

**DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO:
INTERPRETACIONES BIBLICAS, PERCEPCIONES
DE ROLES POR GENERO Y VIOLENCIA EN
PAREJAS DE NOVIOS CRISTIANAS**



ILIA B. RODRIGUEZ ROSA



**UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE CAYEY**

MAYO, 2004

**Universidad de Puerto Rico en Cayey
Programa de Estudios de Honor
Cayey, Puerto Rico**

**Tesis sometida en cumplimiento parcial de los requisitos
para el Certificado del Programa de Estudios de Honor**

**Del dicho al hecho hay gran trecho:
Interpretaciones Bíblicas, Percepciones de Roles por Género y Violencia en
Parejas de Novios Cristianas**

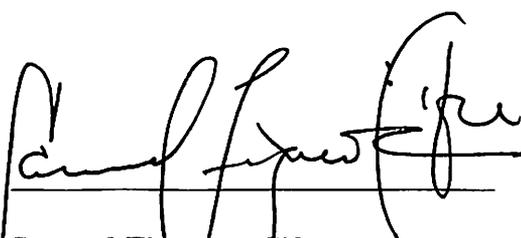
**Por
Ilia Bernice Rodríguez Rosa
Mayo 2004**

CPR
1070
801.83
R65x
2004
c/

1518101

**Universidad de Puerto Rico
Colegio Universitario de Cayey
Programa de Estudios de Honor**

Aprobada por:



**Samuel Figueroa Sifre
Profesor
Departamento de Ciencias Sociales
Consejero de Tesis**

Mayo de 2004



**Dra. Blanca Borges
Directora
Programa de Estudios de Honor**

Mayo de 2004

Abstract

In this investigation we explore the possible relationship between psychological and physical violence, biblical interpretations and perceptions of gender role in religious couples. This study has a qualitative design. We interviewed seven couples of different Christian denominations. We found few evidence of physical violence, but much more evidence of psychological violence among these religious couples. It was not found evidence of the influence of biblical interpretations and perception of gender role in this sample. The greater psychological violent acts were found in persons that have a conservative biblical interpretation of those texts related to the relationships between men and women. We conclude that the context of conservative religious ideology may be conducive to violence in a Christian couple, instead to perceptions of conservative gender role as many feminist theorists have argued.

Declaración de Derechos de la Autora

Esta investigación está protegida por la ley de Derechos de Autor. No se puede duplicar el contenido de la misma a través de cualquier medio sin la aprobación explícita de la autora. Si desea comunicarse conmigo sobre algún asunto relacionado con esta investigación, puede hacerlo a la siguiente dirección electrónica:

ilo7@mail.com

Dedicatoria

A ti:

Pienso en ti...quien me apoya en todo momento.

Tu presencia ilumina mi ser todos los días.

Nadie ocupará tu lugar.

Si le cuento a otros de cómo eres conmigo, de tu amistad, de tu ternura, para que te conozcan, acaso pensarán que estoy loca...pero no, ¡sé que eres real, tan claro, tan cercano!

¡Porque sin ti, Jesús mi amigo, yo no sería la misma!

Agradecimientos

Cuando pienso en la palabra: ¡gracias! vienen a mi mente gratos recuerdos de unas personas que me apoyaron en lo que yo he llamado el “parto tesinal”. Se trata de este gran hijo que hemos concebido en nuestro interior por meses, días y hasta las últimas horas que nos han extendido para dar a luz, que en lo intrínseco de nuestro ser se ha ido formando parte por parte, miembro por miembro; ¡hasta que hoy vemos la gran criatura! Primero me place reconocer a DIOS MI MEJOR AMIGO, que es quien me ha dado la curiosidad, las ideas, el pretexto para estudiar la vida y encontrarme con realidades. Me ha dado el anhelo por comprenderme a mí y a los demás, el ánimo, la valentía, las fuerzas y sobre todo me ha permitido sentir su compañía de una forma espectacular y asombrosa para mí por medio de ciertos detalles que sólo Él y yo conocemos...

Si tomara la decisión de nombrar todos esos detalles, terminaría haciendo otra tesina. Sin embargo, es mi deseo reconocer de manera escrita a aquellas personas que han sido claves para que yo comenzara, continuara y terminara este proyecto. Estoy muy agradecida de mi familia, iglesia y amistades cristianas (como las de la Asociación Cristiana Universitaria de Cayey), por sus oraciones, comprensión y apoyo. Ernesto: cada día confirmo nuestro amor, y anhelo que otras parejas puedan compartir un amor como el nuestro. Además deseo reconocer al Profesor Samuel Figueroa Sifre, quien más allá de colaborar supervisando este estudio, me ayudó a concebir, alimentar y nutrir esta criatura. A las chicas del hospedaje: gracias, muchas gracias por cuidarme. Quiero también aprovechar este espacio para mostrar agradecimiento a la Dra. Blanca Borges, a Carmen, y a las y los compañeras y compañeros del Programa de Estudios de Honor que estuvieron conmigo en los últimos momentos: no saben lo mucho que aprecio el gran apoyo que he sentido por parte de ustedes...son dignas y dignos de

llamárseles: Compañeras y Compañeros de Honor. Gracias a la Dra. Margarita Escudero, a la Prof. Sara Malavé, a los profesores que me ayudaron, y al Comité Asesor, por corregir y mostrar sugerencias del ojo externo, que siempre hace falta. Todos y todas ustedes son parte de esta historia en la que aprendí a lidiar con situaciones adversas, lo cual sirvió de espejo reflector de mi carácter y me ayudó a conocerme de manera más profunda. ¡Gracias, muchas gracias por permitirme crecer!

Tabla de Contenido

Abstract	iii
Resumen	iv
Declaración de Derechos de la Autora	v
Dedicatoria	vi
Agradecimientos	vii
Lista de Gráficas	x
CAPÍTULO I: Introducción	
Descripción del Problema	1
Objetivos de la Investigación	4
Preguntas de Investigación	4
Hipótesis	5
Justificación	5
Definición de Términos	7
CAPÍTULO II: Revisión de Literatura	9
CAPÍTULO III: Metodología	
Diseño y Método	21
Instrumentos y Hoja de Consentimiento	23
Descripción de la Muestra	24
CAPÍTULO IV: Hallazgos	29
CAPÍTULO V: Discusión	
Conclusiones	61
Recomendaciones	62
Limitaciones del Estudio	62
REFERENCIAS	64
APÉNDICES	68

Lista de Gráficas

Gráfica 1: Iglesias a las que pertenecen las parejas de novios	25
Gráfica 2: Total de Acciones Mutuas de Violencia Física por parejas	30
Gráfica 3 Acciones de Violencia Emocional por Género	31
Gráfica 4: Total de Acciones de Violencia Emocional por pareja	32
Gráfica 5 Creencia en Dios de los y las participantes	38
Gráfica 6: Asistencia a la iglesia de los novios y las novias de este estudio	38
Gráfica 7: Han estudiado la Biblia en su casa en el pasado año	39
Gráfica 8: Cuántas veces leen la Biblia los y las participantes	39
Gráfica 9: Frecuencia de la Utilización de la Biblia en la toma de decisiones	40
Gráfica 10: Ha participado de algún grupo de estudio bíblico durante el año pasado	41
Gráfica 11: Ha participado de algún taller, charla o conferencia en su iglesia donde se ha discutido el tema del noviazgo	41
Gráfica 12: Opinión de la Biblia de las parejas de novios	42
Gráfica 13: Opinión que tienen los y las participantes acerca de Dios	42
Gráfica 14: Opinión de los novios y las novias respecto a las iglesias	43
Gráfica 15: Participación como creyente en el mundo	43
Gráfica 16: Interpretaciones de los textos bíblicos	44
Gráfica 17: Percepciones de roles por género	52
Gráfica 18: Las ideas de Séfora	55
Gráfica 19: Elisabet y sus ideas	57
Gráfica 20: Interpretaciones Bíblicas y Percepciones de Roles por Género	59
Gráfica 21: Interpretaciones Bíblicas y Acciones de Violencia Emocional y/o Psicológica	60

Capítulo I: Introducción

Descripción del Problema

En la literatura de corte feminista se ha desarrollado varias discusiones en torno al tema de si existe relación entre las ideologías patriarcales que aparecen en los textos bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento y la violencia relacional entre parejas. Cuando hablamos de “ideología patriarcal” en este estudio nos referimos al conjunto de ideas que la sociedad preserva respecto al dominio del hombre sobre la mujer; es decir, la creencia de que la autoridad del hogar debe ser asumida por el varón.

Autores tales como Alsdurf y Alsdurf, (1988); Bussert, (1989); Dobash y Dobash, (1979) y Walker (1979), entre otros, han discutido si realmente existe relación entre la violencia relacional entre parejas y la religión cristiana. El argumento principal de estos autores es que la ideología patriarcal crea las condiciones para que ocurra violencia entre las parejas. Es decir, una relación de noviazgo o matrimonio donde el hombre es quien domina y la mujer está subordinada a su autoridad, está más propensa a que haya violencia en su relación. Algunos de estos autores postulan que el cristianismo apoya la ideología patriarcal, ya que sostiene posiciones de carácter bíblico que sujetan a las mujeres a la autoridad de los hombres. Encontramos ejemplos de ello en el Nuevo Testamento en la carta del Apóstol Pablo a los Colosenses 3:18-19:¹

18 “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.

19 “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.”

¹ Todas las citas bíblicas provienen de la versión de la Biblia, conocida como Reina Valera. (1960).

La misma idea, quizás un poco más elaborada la encontramos también en el libro de Efesios 5:21-33.

- 21 “Someteos unos a otros en el temor de Dios.
- 22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor;
- 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.
- 24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.
- 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,
- 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,
- 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.
- 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.
- 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,
- 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.
- 31 Por esto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.
- 32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.
- 33 Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”

Por último, en la primera carta del Apóstol Pedro (*1 Pedro 3:1-7*) se dice:

- 1 *“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,*
- 2 *considerando vuestra conducta casta y respetuosa.*
- 3 *Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos,*
- 4 *Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.*
- 5 *Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos;*
- 6 *Como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza.*
- 7 *Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.”*

No sólo la literatura feminista tradicional entiende que la religión cristiana favorece la idea del dominio del hombre sobre la mujer, sino que también la crítica teológica feminista ha hecho este tipo de abordaje. Uno de los trabajos más importantes sobre este tema es el de Rosemary Radford Ruether (1983). En su libro titulado “Teología como Crítica del Sexismo y Liberación del Sexismo”, ella sostiene que:

“...las nociones de jerarquía, y...las ideas dualistas [son] causantes no sólo de la opresión [de] la mujer sino [de] todo tipo de opresión... [L]a canonización del Antiguo y Nuevo Testamento sacralizaron el sistema patriarcal desde el cual fueron formados, escritos y transmitidos. De manera que su forma e intención hacen a la mujer objetos de las definiciones de los hombres y la invisibilizan. La mujer o está ausente o es silenciada o es marginada, constituyéndose esto en la norma también para ella.”²

Rosemary Radford Ruether (1983), entiende que es necesario volver a leer los textos bíblicos, pero no de la forma tradicional, es decir, debemos considerar la influencia cultural-patriarcal de los escritores de estos textos cuando interpretamos la Biblia. Ella piensa que los mismos han perdido su estatus normativo respecto de la posición de la mujer en la iglesia y en la sociedad, y que como consecuencia es necesario recobrar la dimensión femenina e igualitaria, que elimina las jerarquías y que está presente en el mensaje cristiano.

Tal parece que no es el texto bíblico en sí mismo el que confiere la autoridad a los hombres y subordina a la mujer, sino el modo de leerlo e interpretarlo. Se puede pensar que la manera de abordar los textos bíblicos, específicamente los que traten el tema de las relaciones de pareja, (hombre-mujer) constituye un aspecto importante en la construcción de la identidad propia, sobre todo de aquellas parejas que valorizan y practican la religión cristiana, desde sus diversas perspectivas dogmáticas religiosas.

² González, Sara. 1996. *Discurso y Práctica Feminista en el Protestantismo en Puerto Rico*. Tesis de Maestría. Río Piedras, PR: Seminario Evangélico de Puerto Rico.

Objetivos de la Investigación

Es a raíz de estos planteamientos—y de mi propia formación cristiana—que quise explorar la relación que pudiera existir entre la manera que las parejas de novios cristianas interpretan textos como los antes mencionados, configuran sus identidades de roles por género basados en esas interpretaciones y la violencia entre novios. En este estudio exploraremos (1) si existe violencia emocional/ psicológica y física entre las parejas de novios cristianas; (2) si las diferencias en interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia influyen en la percepción del rol femenino y masculino que las parejas de novios cristianas consideran que deben asumir; (3) si las interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia pueden conducir a que ocurra violencia entre parejas de novios cristianas.

Preguntas de Investigación

En esta sección se expondrán las preguntas que guían la investigación:

1. ¿Existe violencia emocional/ psicológica y física entre las parejas de novios que profesan la religión cristiana?
2. ¿Influyen las interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia en la percepción del rol femenino y masculino que las parejas de novios cristianas consideran que deben asumir?
3. ¿Pueden las interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia conducir a que ocurra violencia entre parejas de novios cristianas?

Hipótesis

Las contestaciones tentativas a estas preguntas o hipótesis que se desprenden de las mismas son las siguientes:

1. Existe violencia entre las parejas de novios que profesan la religión cristiana.

2. Existe una relación directa entre las interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia y las percepciones de los roles por género. Esto significa que mientras más conservadora sea la interpretación de la Biblia, más tradicional será la percepción de rol por género y viceversa.
3. Las interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia pueden conducir a que ocurra o no ocurra violencia entre parejas de novios.

Justificación

Son muchos los acercamientos teóricos respecto al posible vínculo entre la religión cristiana y la violencia, sin embargo sobre este tema no se han realizado estudios en Puerto Rico, y fuera de Puerto Rico ha habido poca investigación. Los siguientes datos reflejan la urgente necesidad de investigar acerca de este tema.

Veamos:

- Ellison y Anderson, (2001), luego de comparar resultados de distintos estudios, llegaron a la conclusión de que las investigaciones difieren mucho en sus resultados.
- Al analizar la relación entre involucramiento religioso y violencia doméstica, Ellison y Anderson, (2001) encontraron que a mayor frecuencia que se asista a servicios religiosos, menores son los rangos de violencia, y viceversa.
- En contraste con esta investigación, ellos mencionan el estudio de Brinkerhoff y colegas (1992), con una muestra tomada en Canadá en el que no se encontró relación entre la asistencia a la iglesia y la violencia doméstica.
- También Cunradi, Caetano y Schafer (2002), encontraron que el asistir a los servicios religiosos, al menos semanalmente, está asociado con bajos rangos de perpetración de la violencia entre los hombres, y de victimización entre hombres y mujeres. Agruparon la afiliación religiosa (cristiana) en las

categorías de: liberales, moderados y conservadores. Los grupos liberales constituyeron el rango más alto (23.5%) en la violencia contra la mujer. Por otra parte, los grupos moderados aparecieron en esa investigación como el segundo grupo (10.1%) en violencia contra la mujer. Las parejas que no estaban afiliadas a alguna denominación constituyeron el tercer grupo que presentó violencia contra la mujer (8.5%). Por último, los grupos fundamentalistas o conservadores representaron el grupo de menor violencia contra la mujer en este estudio (6.3%).

- Las investigaciones de Dudley y Kosinski, (1990); Filsinger y Wilson, (1984) y Hansen, (1987), muestran que el asistir regularmente a servicios religiosos está asociado con indicadores maritales positivos como felicidad, satisfacción, adaptación y duración, entre otros indicadores.
- En Puerto Rico sólo se ha realizado un estudio donde se vinculan las preferencias religiosas de los encuestados y la violencia doméstica. Se encontró que ser protestante o católico no hace diferencia en términos del nivel de violencia relacional experimentada en el hogar. El 13.1% de los que experimentaron violencia doméstica eran católicos y 9.5% eran protestantes. (Figueroa Sifre y Galanes; 2002).

Debido a la variedad de resultados encontrados en estas investigaciones se considera prioritario indagar el tema de la religión y la violencia entre las parejas. Este estudio aspira a contribuir a subsanar la situación de la existencia de pobres datos sobre este tema. El propósito es preparar el camino a futuras investigaciones, de modo que éstas generen la suficiente información para llegar a conclusiones desde un marco cultural puertorriqueño.

Definición de Términos

Para este estudio cualitativo se han recogido y elaborado varias definiciones que nos dirigirán a la comprensión de la terminología utilizada en el mismo. Entre las éstas se encuentran las siguientes:

Violencia: En términos conceptuales, Corsi (1995) la define como *"una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea la física, psicológica, económica o política...) e implica la existencia de un "arriba" y un "abajo", reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón-empleado, joven-viejo, etcétera"*. Levy, (1984), define abuso como el *"uso intencional de fuerza física, verbal o emocional, o atacar para controlar y mantener el poder sobre otra persona intimidando y atemorizándole"*. Scott, Wekerle & Wolfe, (1997) entienden que la violencia es *"cualquier intento de controlar o dominar a otra persona"*.

La violencia entre las parejas generalmente se tipifica en distintas categorías; entre las cuales se distinguen la violencia física, emocional y/o psicológica y sexual. Habitualmente el comportamiento violento no ha de pertenecer exclusivamente a una de estas categorías; puesto que en la vida real pueden darse de manera simultánea e integrando aspectos de cada una. Sin embargo, para este estudio analizaremos la existencia de violencia en los aspectos emocional/psicológico y físico.

Violencia Emocional y/o Psicológica

Para propósitos de nuestro análisis definiremos violencia emocional y/o psicológica siguiendo las pautas de Rue (1989) y Scott, K., Wekerle, C, y Wolfe, D.A. (1997). Para Rue (1989), la violencia emocional tiene las siguientes características: amenazas de violencia física y verbal, a través de movimientos súbitos, mirada

amenazante o un cruel tono de voz, continuas acusaciones de tener otros amoríos, humillaciones públicas, uso de sobrenombres y obscenidades, ignorar o denegar frecuentemente los sentimientos y/o necesidades en la relación, constante crítica, aislamiento forzoso de la familia y amistades, abandono en lugares peligrosos, revelación de la intimidad, como reírse de las expresiones de afecto, discutir y/o poner en ridículo el comportamiento sexual de la pareja frente a otras personas. De manera similar, Scott, K., Wekerle, C, y Wolfe, D.A. (1997) enfatizan las expresiones de violencia no física, como aislarse de su pareja, imponiéndose a sí mismo/a o a su pareja unos roles por género, el uso constante de sobrenombres, controlar y/o dominar a su pareja, amenazar de hacerse daño a sí mismo o a otro, intimidar y celar, desconfiar y vigilar a su pareja

Violencia Física

Definiremos violencia física siguiendo también la propuesta de Rue (1989). Ésta separa el abuso físico en dos dimensiones, una menor y una severa. La dimensión de abusos menores incluye puños "juguetones" que lastiman intencionalmente, una sección excesiva de cosquillas que continúa luego de preguntar si puede terminar, un pellizco en el brazo, un manotazo en el trasero, un tirón de un puñado de pelo, un manotazo o bofetón en la cara. La dimensión de violencia más severa comprende puñetazos, patadas, mordiscos, sacudidas severas, tirar objetos peligrosos con la intención de chocar con la persona, torceduras o rompimiento de brazos, empujar o tirarle a través del cuarto o lugar donde se esté, o bajo las escaleras, quemaduras de hierro, cigarrillos o café, ahogar o estrangular, palizas, puñaladas o cuchilladas y disparos.

Percepción de Rol por Género: La definiremos como una representación de características y/o comportamientos que los novios y las novias consideran que debe asumir la mujer y/o el hombre. Se han clasificado las mismas en percepción de rol tradicional y percepción de rol no tradicional (incluyendo a ambos géneros). Según la literatura leída (Mackie, 1987, Guenard & Jiménez, 1998), tradicionalmente se le adjudica las siguientes características a la mujer: sumisa, débil, religiosa, tierna, sentimental, comprensiva, fiel, dependiente del hombre, cariñosa, sacrificada, entre otras. Entre las cualidades que la sociedad tradicional atribuye al hombre están las siguientes: ser fuerte, trabajador, inteligente, agresivo, impulsivo, autoritario, y libre, entre otras cualidades. Cuando clasificamos en este estudio la percepción de rol de los novios y de las novias como no tradicional, nos referimos a que éstos y éstas atribuyen características y/o comportamientos al hombre y a la mujer que tradicionalmente se esperan del género opuesto. En otras palabras, se trata de una mezcla heterogénea que une características y/o comportamientos que han sido conceptualizados por algunos/as como propias de un género en particular. Por ejemplo, adjudicarle a una fémina características como ser comprensiva y cariñosa (tradicionales), pero también fuerte, trabajadora e inteligente (no tradicionales).

Interpretaciones de la Biblia: En este estudio examinaremos la forma en que los encuestados interpretan la Biblia. La literatura (Barton, 2001; Severino Croatto, 1994; Schreiner, 1974) refleja la existencia de diversas maneras de interpretar la Biblia. Para este estudio, hemos inventado tres clasificaciones. Primero, la **interpretación conservadora de la Biblia**, la cual ocurre cuando la persona interpreta el texto bíblico de manera literal y/o entiende que es Dios mismo el que está hablando por medio de ésta. La **interpretación liberal de la Biblia**, la cual ocurre cuando la persona interpreta el texto bíblico de manera flexible y/o considerando las

condiciones de la cultura y la época en las que se escribió el texto. Y por último, la que podemos llamar la **interpretación moderada de la Biblia**, la cual ocurre cuando la persona interpreta el texto bíblico en ocasiones utilizando un estilo liberal, y en otras instancias un estilo conservador.

Capítulo II: Revisión de la Literatura

No podemos decir que la violencia entre parejas de novios es causada por un solo “germen” que la procrea y reproduce. Es necesario integrar la realidad individual y familiar, la realidad política, social y económica, y el marco histórico-socio-cultural para explicar la violencia familiar, y por ende, la violencia en el noviazgo. Desde la perspectiva de Corsi, (1995), para la comprensión plena de la violencia en las relaciones humanas es imprescindible mirar a la misma como una totalidad. Para Corsi (1995) la violencia relacional no puede singularizarse. No podemos adjudicar la violencia a un sólo factor, y por esa razón es que Corsi (1995), nos invita a abandonar esquemas estrechos de interpretación que al considerar factores aislados anquilosan nuestra capacidad de interpretar adecuadamente la complejidad de este fenómeno. En este sentido, Corsi (1995) propone lo que él llama un modelo ecológico. Se trata de un sistema compuesto por subsistemas que interaccionan entre sí, en el que se destacan el *macrosistema*, el *exosistema*, y el *microsistema*. El *macrosistema* es el contexto más amplio y presenta las formas en que se organiza la sociedad, los sistemas de creencias, y los estilos de vida que predominan en una cultura o subcultura en particular. La concepción acerca del poder, la dependencia y el concepto de la socialización por géneros, se adscriben a este sistema. El *exosistema* se refiere al conjunto de las instituciones educativas, recreativas, laborales, religiosas, judiciales, entre otras, por medio de las cuales el individuo es socializado (Corsi, 1995). El *microsistema* incluye la historia personal, se centra mayormente en las experiencias

del individuo. La violencia ocurrida en la familia de origen, el aprendizaje de resolución violenta de conflictos, el autoritarismo en las relaciones familiares, la baja autoestima y el aislamiento se circunscriben al *microsistema*. Además, factores de riesgo el estrés económico, el desempleo, el aislamiento social y el alcoholismo se ajustan al mismo.

Aunque en este estudio no utilizamos el modelo ecológico de Corsi (1995) por su carácter fundamentalmente descriptivo, me ha parecido muy valioso integrar y rescatar la sensibilidad de este autor sobre el carácter complejo del fenómeno de la violencia, especialmente la violencia en el noviazgo. De hecho, un examen detallado del marco teórico hace evidente que los tres niveles de integración ecológica al que Corsi (1995) se refiere subyacen el marco formal, de carácter explicativo de nuestro análisis. Por esta razón ordenaremos la revisión de la literatura siguiendo el esquema de Corsi (1995). Aunque nuestro estudio no es ecológico, pensamos que el esquema propuesto por este autor, por su carácter totalizador es útil para pensar los problemas que nos interesan de la literatura.

En esta sección repasaremos la literatura que corresponde al marco de referencia más amplio que Corsi (1995) llama el macrosistema. Comenzaremos presentando lo que otros han dicho respecto a la organización social y su vínculo con la violencia entre las relaciones de pareja. Aunque la literatura sobre el tema del patriarcado es extensa, podría representarse con los siguientes autores. En primer lugar Engels (1891), en su libro *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado* expone su noción de lo que conocemos como el patriarcado.

Menciona que:

“...el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo de antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases con la del sexo femenino por el masculino... la

monogamia al mismo tiempo inaugura juntamente con la esclavitud y con las riquezas privadas, aquella época que dura hasta nuestros días y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un regreso relativo y el bienestar y el desarrollo de unos verifican a expensas del dolor y de la represión de otros”.³

Ha de entenderse que Engels (1891), figura entre los pensadores clásicos que postulan que en el patriarcado está el génesis de la desigualdad entre hombres y mujeres.

Cuando hablamos de patriarcado nos referimos a la sumisión de la mujer a la autoridad y control del hombre. Este discurso acerca de la ideología patriarcal ha sido retomado por pensadoras/es feministas más recientes. Sau, (1990); por ejemplo, define patriarcado como:

“toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue de orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica. Dicha toma de poder pasa forzosamente por el sometimiento de las mujeres a la maternidad, la represión de la sexualidad femenina, y la apropiación de la fuerza de trabajo total del grupo dominado, del cual su primer pero no único producto son los hijos”.⁴

Por otro lado, Cancian, (1987) indica que el cambio de una sociedad agrícola a una capitalista feminizó el amor y masculinizó la independencia. El mundo masculino era el del trabajo fuera del hogar y su ideal se centraba en su propia independencia. El lugar del mundo femenino es el hogar y su imperio es caracterizado por la suavidad, el cual concibe a la mujer (o le idealiza) como el ángel que cuida del hombre, luego de un arduo día de trabajo. La ideología de las esferas separadas refleja un mundo independiente con hombres que se hacen a ellos mismos y mujeres dependientes y amorosas. Cancian (1987) enlaza el desarrollo de las fuerzas del capitalismo con la

³ Engels, F. 1970. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Moscú: Editorial Progreso. pp. 63

⁴ Sau, V. 1990. “patriarcado”. En *Diccionario Ideológico Feminista*. España. Barcelona: ICARIA EDITORIAL, S.A. pp. 237-238.

separación de lo masculino y femenino, que eventualmente conduce al desarrollo de las concepciones de roles por género.

Por su parte, Ana Maria Portugal (1989) considera que en Latinoamérica, la ideología patriarcal se ha incorporado a nuestra cultura, ubicando lo femenino y asignándole un lugar pasivo e inerte frente a nuestra sociedad; es decir, las mujeres latinas a lo largo de la historia han construido la imagen femenina según la cultura masculina la ha elaborado. Esta imagen femenina implica pasividad, inercia ante el dominio del hombre, por lo cual en una situación de violencia en la pareja, la mujer deberá permanecer de brazos cruzados.

¿Qué medios ha utilizado la cultura masculina para elaborar la imagen femenina? Portugal (1989) sostiene que en el proceso de colonización española—el cual involucró la religión cristiana—introdujo soslayadamente en nuestra cultura aspectos de doble moral. Ella indica que:

“La institucionalización de la doble moral... [se refiere a la que la Iglesia transmitió]...en los territorios colonizados por España, flexibilizó grandemente las prohibiciones y normas para los hombres, lo que a su vez significó rigidizar las de las mujeres. Se enfatizó el valor de la fidelidad como la mejor arma de la esposa virtuosa dedicada a sus hijos y a su hogar.”⁵

Portugal (1989) claramente expone el vínculo entre la iglesia y la doctrina patriarcal; implicando la influencia de esta institución como ente esencial en la formación ideológica de los individuos.

Igualmente la teología feminista se ha ocupado de escudriñar la imagen de la mujer en el cristianismo. Schussler Fiorenza, citada en González, (1996), nos dice lo siguiente:

⁵ Portugal, Ana Maria. *Formación y Deformación: educación para la culpa*. Mujeres e Iglesia: sexualidad y aborto en América Latina. 1989. pp. 43

“El silencio y la invisibilidad de la mujer es producto de las estructuras patriarcales de la iglesia y mantenido por una teología androcéntrica i.e. definida por los hombres.”⁶

Veamos además el planteamiento de González (1996):

“... [los] resultados de la cultura patriarcal en nuestra tradición bíblica han pasado de generación en generación de modo acrítico, por lo que se han incorporado aún a la misma siquis de la mujer.”⁷

De modo que las creencias y valores—sean de índole religioso o referentes a la visualización de lo que implica ser “masculino” o “femenino”—forman parte de ese amplio abanico que comprende la filosofía de vida de cada individuo en una sociedad, y por lo tanto su estilo de vida se ve influenciado por las mismas.

El mismo argumento ha sido desarrollado por diversos investigadores/as al examinar la ideología patriarcal, la religión cristiana (ya sea católica o protestante) y el surgimiento de la violencia entre parejas (Alsdurf y Alsdurf, 1988; Bussert, 1989; Foss y Warnke, 2003; Walker 1979). De acuerdo con Capps, (1995); Ellison, (1996); Greven, (1990); Nason-Clark, 1997, 2000), ciertas ideologías religiosas muchas veces fallan en detectar y condenar adecuadamente la violencia entre parejas. Al juicio de estos investigadores, la ideología sobre la familia que posee el cristianismo hace que muchos líderes religiosos no tengan conciencia de la magnitud del problema de la violencia entre las parejas, la cual también ocurre en el interior de las mismas familias de la iglesia. Un ejemplo de esta violencia ocurrida en el seno de algunas familias cristianas se encuentra en una investigación mencionada por Ellison y Anderson, (2001). Según éstos, Fergusson, Horwood, Kershaw, Shannon, (1986), estudiaron mil

⁶ Esta cita de Schussler Fiorenza se encuentra en la página 48 de: González, Sara. 1996. *Discurso y Práctica Feminista en el Protestantismo en Puerto Rico*. Tesis de Maestría. Río Piedras. PR: Seminario Evangélico de Puerto Rico.

⁷ González, Sara. 1996. *Discurso y Práctica Feminista en el Protestantismo en Puerto Rico*. Tesis de Maestría. Río Piedras. PR: Seminario Evangélico de Puerto Rico. pp. 48.

familias (n=1,000) de Nueva Zelandia en las que se encontró que aunque se reportaba que los padres asistían a la iglesia, el trato que les daban en el hogar a sus hijos e hijas no concordaba con la fe cristiana que decían tener. Sobre religión y violencia entre parejas no se ha investigado lo suficiente como para establecer postulados que aclaren la posible relación que existe entre estas variables. Los hallazgos de Ellison y Anderson, (2001); Brinkerhoff y colegas (1992); Cunradi, Caetano y Schafer (2002); Dudley y Kosinski, (1990); Filsinger y Wilson, (1984) y Hansen, (1987), Figueroa Sifre y Galanes; (2002) anteriormente mencionados⁸ confirman la realidad de la poca información que existe de este tema.

Además del vínculo entre religión y violencia explorado anteriormente es importante examinar también la relación entre religión y el proceso de socialización por género en el contexto de una sociedad patriarcal. Ortega-Vélez (1998), observa lo siguiente acerca del proceso de formación de roles basados en géneros.

“Estas preconcepciones que atribuyen determinadas características temperamentales a cada género tiene su origen, de acuerdo con Federico Engels, en la estructura económica que tradicionalmente ha asignado al hombre un rol activo en la producción y ha relegado a la mujer en las labores domésticas. La diferencia en los roles económicos no sólo determinó diferencias en cuanto al status y autoridad de cada sexo, sino que también produjo una orientación pública para el hombre y una orientación doméstica para la mujer.”⁹

En forma similar al pensamiento de Cancian (1987), algunas/os pensadoras/es feministas elaboran una serie de características que tradicionalmente se le atribuyen al género masculino y femenino. Entre éstos, encontramos a Mackie, (1987). Estas/os autores sugieren que la sociedad tradicional atribuye a los hombres las siguientes características: ser fuerte, trabajador, inteligente, tener autoridad, y libres, sobre todo;

⁸ Estos estudios ya fueron mencionados en la sección de “Justificación” de esta investigación.

⁹ Ortega-Vélez, R. 1998. “Patriarcado y feminismo: transfondo histórico-sociológico”. *Sobre... Violencia Doméstica*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Scisco. 49

entre otras cualidades. De la mujer se espera que sea su “contraparte”, es decir, sumisa, débil, religiosa, comprensiva, fiel, dependiente del hombre, entre muchas más. Recientemente se hizo un estudio cualitativo entre mujeres latinas maltratadas por su pareja (Kasturirangan y Nutt; 2003). Las participantes describieron a la mujer latina como una sumisa, silente y que está a la disposición del hombre. Encontraron que era típico que ellas describieran el rol aprendido del género femenino como uno tradicional, (por ejemplo, creadas para cuidar los hijos, de la casa y del esposo). Las participantes describieron el rol enseñado a los hombres en su cultura como uno tradicional (por ejemplo, el hombre como dominante y autoritario, quien toma las decisiones, quien requiere ser abastecido y tiene mayor libertad que la mujer). Las mujeres que fueron parte del estudio consideraban que habían recibido apoyo de sus familias durante o después de dejar la relación abusiva. Sin embargo, muchas mujeres no les dicen a sus familias del abuso que sufren hasta que dejan a su compañero.

Evidencia similar a ésta ha sido hallada para el caso de Puerto Rico. Guenard y Jiménez, (1998), encontraron que a ambos géneros en Puerto Rico se les adjudica que son: competentes (84,6%), seguros/as (77.5%), proveedores/as (70.7%), agresivos/as (56.3%) cariñosos/as (56.1%) e impulsivos/as (54.5%). Más de una tercera parte adjudicó a la mujer las siguientes características: tierna, sentimental, débil, cariñosa, discreta, sacrificada, sumisa, franca y racional. Se destaca que al hombre más de una tercera parte le adjudicó las características de fuerte, agresivo, autoritario e impulsivo. Ante las autoras de esta investigación, estos datos evidencian un cambio en las características que se les atribuyen a las personas de acuerdo al género. A juicio de las investigadoras, a pesar de que más de la tercera parte continúa atribuyéndoles al hombre y a la mujer las características que tradicionalmente le han sido adjudicadas, la tendencia a una visión más igualitaria es evidente. Como todos sabemos, esta

tendencia puede deberse a los constantes cambios que nuestra sociedad actual experimenta, como por ejemplo, el impacto que han tenido las mujeres en el campo laboral, el cual ha permitido que se preparen académica y profesionalmente para recibir mayores beneficios económicos.

Por último, es evidente que la iglesia no es el único agente socializador de roles por género. Se considera que la familia es un medio por el cual las mujeres son preparadas para que se visualicen como vinculadas principalmente al mundo del hogar (Bonilla, Rodríguez, Cáceres, Martínez y Torres, 1996). Aunque valores, creencias, e ideas acerca del género pueden ser aprendidas a través de valoraciones y enseñanzas religiosas, como han sugerido algunos de los/as investigadores/as feministas que hemos estudiado arriba, es claro que las familias juegan un papel central en el proceso de socialización por género. De hecho, es muy probable que gran parte de la socialización religiosa ocurra también en el seno de la familia. Hayes y Pittelkow (1993), encontraron que la familia tiene un lugar importante—mas no constituye la vértebra— en el proceso de socialización religiosa. En el estudio realizado por ambos en Australia se encontró que las madres que son religiosas devotas y enseñan sus creencias religiosas a sus hijos e hijas probablemente también éstos/as tengan sus mismas creencias religiosas (Hayes y Pittelkow, 1993). Por otra parte, Guenard y Jiménez, (1998) en la investigación con estudiantes universitarios encontraron que estos mencionaron que el hombre tiene mayor libertad y se le enseña que su lugar es la calle, mientras que a la mujer la crían con la idea de que su lugar es la casa. También mencionaron que a los niños se les enseña a ser fuertes, mientras que a las niñas se les sobreprotege. Ante las investigadoras estos hallazgos confirman lo establecido por Santiago (1992), citado en Guenard y Jiménez (1998), donde afirma

que los patrones de crianza responden a la visión de superioridad masculina, la cual contrasta con la visión de inferioridad femenina.

En resumen, la literatura evidencia que tanto la iglesia como la familia son centrales en el proceso de socialización por género. Ambas contribuyen a la formación de valores, ideas y creencias tradicionales acerca de lo que significa ser un hombre o una mujer en nuestra sociedad y de los roles asociados a esas identidades. Aunque en estos estudios los/as individuos/as presentan cualidades tradicionales en ambos géneros, se evidencia una tendencia hacia orientaciones alternativas o no tradicionales de género. Nos preguntamos si en efecto estas orientaciones alternativas—y dado el caso de que ya hemos visto que los valores tradicionales tienden a proteger de la violencia relacional entre parejas, según el estudio de Cunradi, Caetano y Schafer (2002)—propician la violencia relacional. Con esto queremos señalar, no que debamos retornar a los valores tradicionales autoritarios del patriarcado, sino la enorme necesidad de procurar formas de relacionarnos alternativas, democráticas, y a la vez, libres de violencia.

Por último, pasemos a examinar la literatura sobre la violencia relacional en el noviazgo. Uno de los pioneros en los Estados Unidos en reconocer la importancia de la investigación acerca de la violencia en las relaciones de noviazgo fue Makepeace (1981, mencionado por Wekerle y Wolfe, 1999). Encontró que los actos de violencia en novios de escuela superior se parecían a los actos de las parejas de estudiantes universitarios, y éstos últimos a los actos violentos de las parejas de casados (Makepeace, 1981; mencionado por Wekerle y Wolfe, 1999). Se piensa que los estudiantes de escuela superior pueden establecer patrones que pueden persistir en las relaciones de noviazgo por un largo término de tiempo y más tarde en el matrimonio. En Puerto Rico más de la mitad de las víctimas de acecho tienen entre 18 a 29 años

(Bureau of Statistics, Dept. of Justice, 1998; mencionado en Benítez, Rivera y Torres, 2003).¹⁰ Esto significa que es imprescindible indagar acerca de la violencia entre las parejas de novios en las aulas universitarias.

En Puerto Rico se han encontrado altos niveles de violencia emocional en estudiantes universitarios. Un estudio realizado en una Universidad de Puerto Rico (Figueroa Sifre, 1995) demostró que un 64% de las parejas de novios había tratado a su compañero/a de “bruto/a”, “animal”, “estúpido/a”, entre otros adjetivos similares. De estos, el 14% lo hacía regularmente. Un 22% indicó que utilizaba palabras obscenas para dirigirse a su novia o novio, de los cuales, el 8.1% dijo que lo hacía con regularidad. Por otro lado, el 31% señaló que su compañero o compañera le había amenazado seriamente alguna vez y de estas personas, el 7% reportó recibir amenazas serias regularmente. A su vez un 12.8% indicó que había sido amenazado de golpes, por lo menos una vez en la relación.

Por otro lado, Guenard y Jiménez (1998), encontraron que el 80% de los participantes de una investigación entre estudiantes universitarios habían experimentado al menos un incidente violento en su relación de pareja. Los incidentes de violencia emocional que habían experimentado fueron los siguientes: gritos (47.6%), celos (43.8%), indiferencia (39.2%), insultos (36.1%), y la prohibición de hablar con personas del sexo opuesto (35.6%). Los datos demostraron que el 65.0% de los participantes experimentó violencia emocional.

La violencia física entre novios en Puerto Rico también fue explorada en estas investigaciones. Figueroa Sifre (1995), encontró que un 14% de los novios dijo que su compañero/a le había lanzado objetos para golpearle, al menos una vez. Además, el

¹⁰ En Puerto Rico, la Ley contra el Asecho incluye a personas que no se hayan relacionado sexualmente. Esta ley es la que se utiliza normalmente en casos de violencia entre parejas de novios que no conviven.

35% de los encuestados reportó que su novio/a lo había empujado en serio por lo menos una vez; un 6% señaló esta última como una conducta frecuente en su relación. Por otra parte, Guenard y Jiménez (1998), encontraron que un 26.1% experimentó violencia física y un 6.7% violencia sexual en su relación de noviazgo.

Las diferencias en los niveles de violencia entre géneros y los motivos para la misma continúa siendo un asunto bajo investigación. Se ha encontrado (Figueroa Sifre, 1995) que las novias han sido golpeadas y amenazadas de golpes con mayor frecuencia que los novios, y que los varones han lanzado objetos y utilizado palabras obscenas más frecuentemente que las novias. Sin embargo las novias habían utilizado la amenaza y trato de “bruto”, “estúpido”, entre otras palabras ofensivas con mayor frecuencia que los hombres; es decir, las féminas habían utilizado mayormente la violencia emocional/psicológica, mientras que los varones utilizaron ambas: violencia física y emocional/psicológica. Sin embargo, cabe señalar que las diferencias entre ambos sexos en el uso de violencia no resultaron ser significativas en términos estadísticos para este estudio. Por otro lado, en una investigación realizada en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Humacao (Benítez, Rivera & Torres, 2003), las féminas y los varones estudiantes reportaron un por ciento similar en actos de agresión verbal (2.5%) en los predios universitarios. Guenard y Jiménez (1998), además encontraron que al realizarse un análisis por género, no hubo diferencias significativas entre los novios al experimentar incidentes violentos y no violentos. En términos generales, podemos concluir que la literatura demuestra en lo que respecta de la violencia en el noviazgo, tanto hombres como mujeres están en posición de ser víctima y agresor/a. Además las motivaciones para iniciar la violencia no son las mismas para el hombre y para la mujer (Gelles, 1974). Las razones dadas por féminas adolescentes para el uso de tácticas violentas para con sus parejas están vinculadas

frecuentemente con los sentimientos de coraje o frustración; mientras que los varones atribuyeron su comportamiento a intentos de broma (Scott, Wekerle y Wolfe, 1997). Según Foo & Margolin, (1995), estas diferencias de motivaciones para la violencia entre géneros hacen eco en las muestras de estudiantes universitarios, donde las féminas han justificado hacer violencia cuando son humilladas por sus compañeros. Los métodos preferidos por las mujeres pueden diferir de los preferidos por los varones (Wekerle & Wolfe, 1998; mencionado en Wekerle, 1999). La coerción femenina puede incluir métodos indirectos como por ejemplo, la divulgación de rumores, un comportamiento que no es evaluado típicamente por las medidas de violencia en la relación.

En resumen, la evidencia sobre la violencia en el noviazgo es que la misma existe entre parejas de novios y ocurre en ambas direcciones (tanto del hombre hacia la mujer, como de la mujer hacia el hombre en aproximadamente las mismas proporciones). Ha de observarse que, por lo menos en estas investigaciones, prevalece más la violencia emocional que la violencia física o la violencia sexual. Sin embargo, ninguno de los estudios examinados anteriormente, ni en los Estados Unidos, ni en Puerto Rico, exploran la relación entre religión y violencia, específicamente entre parejas de novios.

Capítulo III. Metodología

Diseño y Método

El diseño de este estudio es cualitativo. Ahora bien, las metodologías cualitativas, como las cuantitativas, están lejos de ser un campo unificado. Existen diversos abordajes posibles a los estudios cualitativos entre los que se encuentran, por supuesto, el naturalista clásico (Whyte, 1943); el etnográfico institucional (Smith, 1978); el estudio de casos (Ragin y Howard, 1992); el fenomenológico representado

principalmente por los trabajos de los etnometodólogos como Garfinkel, (1967); las teorías del *campo fundamentado* (las llamadas “*grounded theories*”) ubicadas principalmente en las corrientes positivistas e interaccionistas simbólicas de la tradición norteamericana (Glasser y Strauss, 1967); y mucho más recientemente los llamados “métodos de casos extendidos”, fundamentados principalmente en los trabajos de Michael Burawoy, et al (1991)¹¹.

Este último conjunto de métodos tiene como intención el examen profundo de un caso sencillo de un fenómeno social, como por ejemplo, una familia, una ganga juvenil, o un grupo de parejas de novios, entre otros. Se utilizan para tener una comprensión ideográfica de un problema, es decir, para explicar un problema en particular, o para formar las bases para el desarrollo de una teoría nomotética. Las teorías nomotéticas son las que usan el método deductivo, donde se formulan preguntas con posibles contestaciones anticipadas. El método de casos extendidos propuestos por Burawoy et al. (1991), permite la integración de ambas estrategias metodológicas. Es una técnica desarrollada en la cual las observaciones de casos son utilizadas para descubrir defectos y para perfeccionar las teorías sociales existentes. Estos autores entienden que este método es una manera para reconstruir, desarrollar o perfeccionar una teoría en vez de aprobarla o descartarla. El Método de Casos Extendidos apunta a descubrir contradicciones que requieren la modificación de teorías. Como en este estudio queríamos hacer un abordaje cualitativo de los datos y a la misma vez explorar las teorías vigentes sobre la relación entre religión y violencia relacional entre parejas, pensamos que la estrategia propuesta por Burawoy et al. (1991), era la más apropiada.

¹¹ Burawoy, M., Burton, A.A., Ferguson, K.J. Fox, J. Gamson, N.Gartrell, L. Hurst, C. Kurzman, L. Salzinger, J. Schiffman, y S. Ui, eds. 1991. *Etnography Unbound: Power and Resistance in the Modern Metropolis*. Berkeley: University of California Press.

Instrumentos y Hoja de Consentimiento

Se preparó una hoja de consentimiento para constatar la participación voluntaria de las parejas de la muestra. Además a través de esta hoja de consentimiento se le dejaba saber al/la participante que la información recopilada sería utilizada únicamente para propósitos de esta investigación. También se le comunicaba a las parejas que al involucrarse en esta investigación contribuiría contestando un cuestionario inicial, una hoja de cotejo y participando luego de una entrevista. En la parte inferior de la hoja de consentimiento firmaría el/la participante, en caso de ser menores de 21 años, era necesaria la firma del/la adulto/a encargado/a. Copia de la hoja de consentimiento se puede encontrar en el Apéndice I.

Además, utilizamos un cuestionario al inicio de la entrevista para recoger: datos demográficos como la edad y género de los y las participantes, costumbres cristianas como la asistencia a la iglesia, estudio de la Biblia, entre otras, y las creencias y opiniones respecto a Dios, la Biblia, la iglesia, incluyendo también su participación en el mundo secular como creyente. En el Apéndice II se encuentra una copia de este cuestionario.

De la misma manera se elaboró un protocolo de entrevista semi-estructurada, o lo que se conoce también como una conversación guiada. La primera sección contiene unas preguntas introductorias, donde el novio o la novia describen cómo se sienten en su relación de noviazgo. La segunda sección de preguntas responde a la necesidad de medir la percepción de rol por género que tenían los y las participantes. Para la tercera sección, se eligieron textos bíblicos, con el propósito de escudriñar la interpretación liberal o conservadora que los/as jóvenes tenían acerca de la Biblia. La cuarta sección de preguntas se constituía más bien de dos preguntas introductorias al tema de los conflictos y desacuerdos. Debido a que la entrevista es semi-estructurada, en

ocasiones en las que el/la entrevistado/a no entendiera la pregunta se parafraseaba la misma de otra forma sin perder el sentido real de la pregunta original. En la parte de interpretación de los textos bíblicos, si la persona comunicaba—ya fuera utilizando el lenguaje verbal o el no verbal—no haber entendido los mismos se les preguntaba acerca de su definición propia de los conceptos centrales de ese texto en particular. Por ejemplo, preguntas como: “¿Qué significa eso de estar “sujetas”?”

Copia de la conversación guiada (protocolo de entrevista semi-estructurada) se encuentra en el Apéndice III.

Finalmente se utilizó las secciones de violencia emocional/psicológica y violencia física de la hoja de cotejo de conductas violentas (ABOC; Abusive Behavior Observation Checklist), de la versión traducida y adaptada a Puerto Rico por la Dra. Iris Margarita Escudero, (1998). Esta parte se administró como un cuestionario, y por lo tanto no formó parte de la conversación guiada. Copia de la misma se puede encontrar en el Apéndice IV.

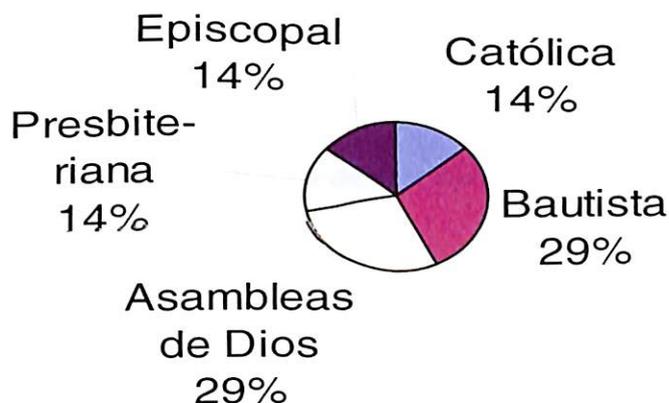
Descripción de la Muestra

La muestra de la investigación está compuesta de siete ($n=7$), parejas es decir, catorce individuos ($n=14$) entre 16 a 25 años de edad, que participan de una relación de noviazgo durante el período entre los seis meses hasta los dos años. La composición de clase social era principalmente de clase media, y el 28.5% de la muestra provenía de área rural, lo que hace esta muestra una mayormente urbana, de clase media, y con alguna educación universitaria.

Como se acostumbra en estudios cualitativos, la muestra se escogió por disponibilidad en iglesias pertenecientes a las siguientes denominaciones: Católica, Presbiteriana, Episcopal, Asambleas de Dios y Bautistas. De estos novios y novias, ocho ($n=8$) no han sido miembros de alguna otra iglesia; y seis ($n=6$) refieren que lo

han sido durante el periodo de tiempo entre dos a catorce años. En la siguiente gráfica se observa la distribución de parejas por denominaciones cristianas. Veamos:

Iglesias a las que pertenecen las parejas de novios



Gráfica 1 Iglesias a las que pertenecen las parejas de novios

Se observa que el por ciento de parejas que asisten a la iglesia Asambleas de Dios y a la iglesia Bautista es similar entre sí; la cantidad de parejas que asisten a una iglesia de denominación Episcopal, Presbiteriana y Católica es similar entre sí.

Para identificar a las personas que pertenecieron a la muestra se hacía un primer contacto con líderes de la juventud y/o pastores de las iglesias de distintas denominaciones cristianas, explicándoles el motivo de esta investigación. En muchas ocasiones se participaba de la experiencia cùltica, de modo que los participantes se familiarizaran con la investigadora y su proyecto. En otras instancias, tuve que asistir varias veces a la iglesia donde hice el primer contacto. Estos/as líderes y/o pastores/as generalmente conectaban a la investigadora con parejas de la iglesia a la que pertenecían y procedía a concertar una cita, de estar disponibles para la investigación.

En el proceso sólo una pareja no quiso participar de la entrevista, y por razones de tiempo fue necesario cancelar la última de éstas.¹²

La mayoría de los entrevistados/as, seis parejas (n=6), acuden semanalmente, ya sea una vez o varias veces en la semana, a los servicios religiosos de iglesias cristianas en Puerto Rico. De estos novios y novias, nueve personas (n=9) visitan esa iglesia desde hace más de dos años; una (n=1) lleva visitándola hace uno o dos años; otra (n=1) lleva asistiendo a la iglesia a la cual pertenece entre seis a once meses; otro (n=1) va a su iglesia desde hace menos de seis meses, y dos de éstos (n=2) visitan la iglesia esporádicamente.

La mayor parte de ellos y ellas, seis parejas (n= 6) han estudiado alguna parte de la Biblia en su casa durante el año pasado. De éstas, dos individuos (n=2) la han estudiado menos de una vez a la semana, cuatro (n=4) lo han hecho una vez a la semana y cinco (n=5) varias veces a la semana, solamente una persona (n=1) ha estudiado la Biblia una vez al día. De esta muestra, seis (n=6) parejas han participado de algún grupo de estudio bíblico, ya sea catecismo, escuela bíblica dominical, grupo de jóvenes, o de otro tipo. Además, once personas (n=11) han participado en su iglesia de algún taller, charla o conferencia donde se haya discutido el tema del noviazgo y/o matrimonio; tres (n=3) de estos novios y novias no han participado de los mismos.

El proceso de entrevista cualitativa

Las entrevistas a las parejas se realizaron por separado con el propósito de evitar que los comentarios y el lenguaje no verbal, así como las relaciones de poder que están implícitos en éstos, influyeran en las contestaciones de uno o de otro. Por

¹² Debo dejar constancia en este récord de cuán tedioso fue este proceso. La coordinación conllevó muchas llamadas telefónicas, cartas, encuentros personales, primeras, segundas visitas a varios pueblos, todo esto sin contar el día de la entrevista.

supuesto, el objetivo fundamental de este procedimiento es elevar la validez de las contestaciones. Este proceso se aplicó en todas las parejas entrevistadas.

El proceso de entrevista comenzaba con la entrega de la hoja de consentimiento (ver Apéndice I), ya que era necesario tener evidencia escrita de que su participación en este estudio es voluntaria. Esto acontecía antes de la entrevista. Las parejas entregaban la hoja de consentimiento el día de la entrevista. Si eran menores de 21 años, sus padres procedían a firmar la hoja. Esto ocurrió con dos de los entrevistados, a quienes se les ha asignado los nombres de José y María para propósitos de esta investigación.

Las entrevistas se realizaron en distintos lugares. Por ejemplo, la mayoría de las entrevistas se realizaron en la iglesia a la que asistía la pareja. En el caso de una pareja, Rut y Booz (nombres ficticios) nos encontramos en distintos lugares para hacer la entrevista, debido a la localización de sus residencias. En el caso de Rut, la entrevista se suscitó en un lugar público de su pueblo, y en el caso de su novio, la entrevista se realizó en la iglesia a la que asiste.

Al llegar el momento de la entrevista, después de las cortesías iniciales, se recogía la hoja de consentimiento. No se inició ninguna entrevista hasta no tener dicha hoja firmada, ya fuera por el adulto responsable o por el sujeto mismo. Ninguno de los adultos que firmaron en el caso de menores estuvo presente en la entrevista.

La primera fase del proceso de recolección de información consistía en entregarle a la pareja el cuestionario inicial, (incluyendo un lápiz para llenarlo). El cuestionario era contestado por separado (copia de este cuestionario puede encontrarla en el Apéndice II). Una vez completado el cuestionario, se probaba el equipo de grabación y pasábamos directamente a la entrevista.

La segunda fase del proceso de recolección de datos consistía en la entrevista propiamente. Se iniciaba con un proceso de rapport dirigido a establecer la confianza y a garantizarle al entrevistado la confidencialidad de las respuestas. El primer grupo de preguntas estaba dirigido a establecer cómo la persona se sentía en su relación de noviazgo, qué era lo más y lo menos que le agradaba de su pareja, etc. Un ejemplo de este tipo de preguntas es la siguiente:

“Describe cómo te sientes en tu relación de noviazgo”.

La tercera fase del proceso investigativo iba dirigida a establecer la percepción de los roles de género. Aquí preguntábamos cosas tales como:

“¿Qué has aprendido en tu familia acerca de cómo debe comportarse una mujer?”

“¿Qué has aprendido en la iglesia acerca de cómo “debe ser” una mujer?”

La cuarta fase de este proceso estaba encaminada a que los y las participantes de la entrevista interpretaran textos bíblicos en los que se representa la relación de pareja entre el hombre y la mujer. Un ejemplo de los textos a interpretar era el siguiente:

Colosenses 3:18-19 dice:

- 18 “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.
- 19 “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.”

La quinta fase de la recolección de datos consistió en introducir el tema de la violencia en la entrevista. Por ejemplo, se preguntó lo siguiente:

“¿Puedes explicarme cómo ustedes resuelven estos desacuerdos generalmente?”

Todas las preguntas de la entrevista pueden encontrarse en el Apéndice III.

Durante la sexta fase, luego de realizar el proceso de entrevista, se administró un cuestionario basado en la versión editada de la traducción y adaptación en español del ABOC (Abusive Behavior Observation Checklist),¹³ con el propósito de medir violencia emocional/psicológica y violencia física. Se puede encontrar una copia de la misma en el Apéndice IV. Por último, terminamos la entrevista expresando agradecimiento por la disposición en formar parte de este proyecto.

Capítulo IV—Hallazgos

En este capítulo expondremos los resultados de las entrevistas cualitativas.

Durante la discusión protegeremos la identidad de los/as participantes de este estudio adjudicándoles nombres ficticios. Comenzaremos analizando la existencia de violencia en las relaciones de noviazgo de las parejas aquí estudiadas. Luego analizaremos si las interpretaciones liberales o conservadoras de la Biblia influyen en la percepción del rol femenino y masculino que las parejas de novios cristianas consideran que deben asumir. Más adelante analizaremos si las interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia pueden conducir a que ocurra violencia entre parejas de novios cristianas. Para todas las preguntas se expondrá información de carácter cuantitativo y cualitativo. Para no agotar al/la lector/a, la investigadora optó por presentar aquella información cualitativa que represente y ejemplifique las contestaciones para cada pregunta de investigación.

Existencia de Violencia en la Relación de Noviazgo en Parejas Cristianas

Esta sección está dedicada a discutir una serie de gráficas que representan un resumen de respuestas de los/as participantes de la hoja de cotejo de conductas

¹³ Los editores de la versión original son Straus, M.A. y Gelles, R.J. 1990. La traducción en español y adaptación para PR del ABOC fue realizada por Dra. Iris Margarita Escudero, Ph.D. (1998). Sólo se utilizaron ítems de las secciones de violencia emocional/psicológica y violencia física para este estudio, con previa autorización.

violentas. Se expondrán segmentos de la entrevista que contienen las contestaciones a las preguntas introductorias de violencia. La investigadora optó por ubicar los segmentos de las entrevistas de algunas de las parejas.

¿Existe violencia física entre las parejas de novios cristianas?

Al analizar los datos, se encontró poca incidencia de conductas de violencia física entre las parejas de novios cristianas de este estudio. La siguiente gráfica lo demuestra:



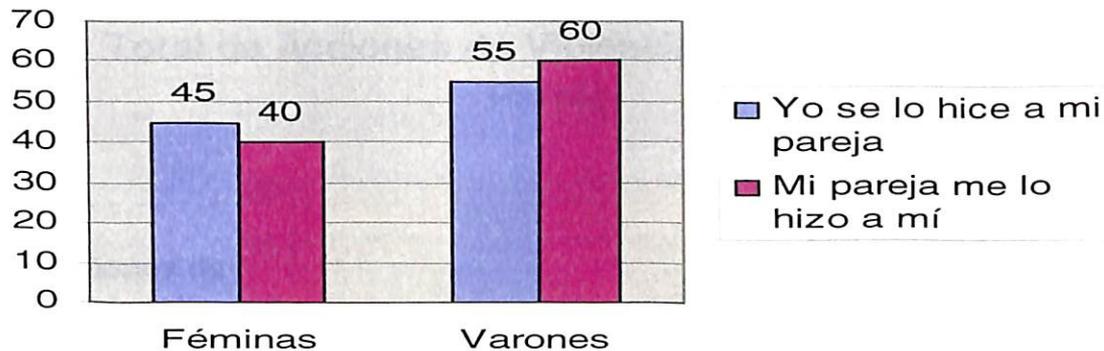
Gráfica 2: Total de Acciones Mutuas de Violencia Física por parejas

Como ha de notarse, la pareja número cuatro (4) experimenta violencia física en su relación de noviazgo, sin embargo la incidencia de este tipo de violencia no es significativa para las otras parejas de este estudio.

¿Existe violencia emocional y/o psicológica entre las parejas de novios cristianas?

También se consideró pertinente indagar sobre la violencia emocional y/o psicológica entre esta muestra. Los resultados se observarán en la gráfica de la siguiente página:

Acciones de Violencia Emocional por Género (porcientos)



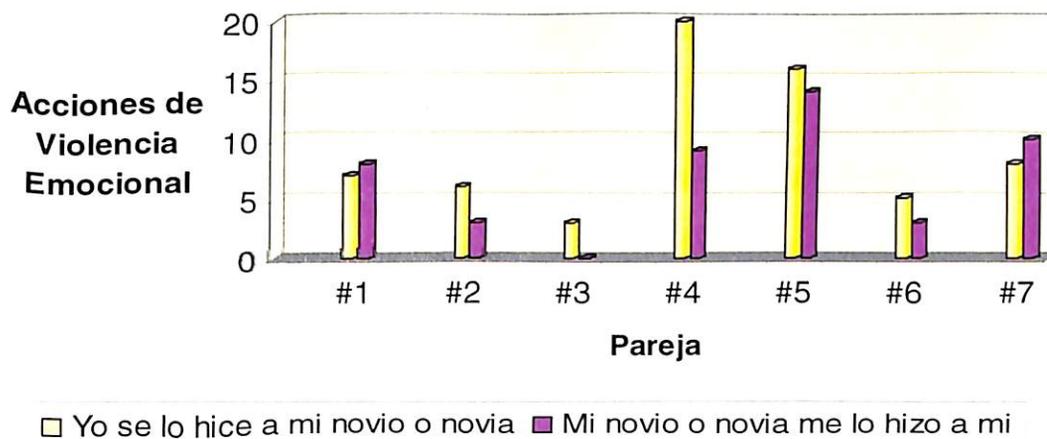
Gráfica 3: Acciones de Violencia Emocional por Género

¿Qué implica esta gráfica? Vemos en la misma que no hay mucha diferencia entre las féminas y los varones. Sin embargo, también se observa que las mujeres inician menos conductas de violencia emocional que los hombres, y reportan recibir menos conductas violentas de este tipo, aunque no es tan grande la diferencia. Probablemente estos resultados reflejan que las mujeres no reportan toda la violencia que reciben. Por otro lado los hombres de esta muestra reportan iniciar más conductas violentas tipo emocional y/o psicológica, sin embargo indican que reciben mayor violencia emocional. Tal vez nos están diciendo: “lo que tú piensas que no es un acto de violento, yo lo siento como violencia”.

En la siguiente gráfica se observa el total de acciones de violencia emocional por pareja. Ha de notarse que la pareja número cuatro (4) refleja la mayor cantidad de acciones de violencia emocional y/o psicológica. Esta pareja asiste semanalmente a una iglesia presbiteriana. Le hemos llamado Ana y Elcana. Aunque esta iglesia se considera de las más liberales, la interpretación bíblica de Elcana ha sido clasificada como conservadora y su novia Ana fue clasificada con

una interpretación bíblica moderada. De todas las parejas, ésta reporta la mayor cantidad de veces de actos de violencia emocional. Veamos:

Total de Acciones de Violencia Emocional por Pareja



Gráfica 4: Total de Acciones de Violencia Emocional por pareja

Aprovecho esta coyuntura para señalar que también la pareja número cuatro (4) es la pareja que más violencia física reporta en la hoja de cotejo de conductas violentas administrada al final del proceso de entrevista.

¿Qué reflejaron las entrevistas respecto a cómo dicen que resuelven los desacuerdos estas parejas de novios?

La presencia de violencia relacional se evidencia también por medio de la información recogida durante la entrevista. Así es como Ana, por ejemplo, dice que resuelve los desacuerdos en su relación de noviazgo:

“...a veces yo me pongo histérica y puedo mandar a todo el mundo pa’ las ventas...y por eso es que él también está pues: -¡ah, me voy!-...yo por lo menos tratar de ser un poquito más calmada y tratar de hablarlo, es difícil, verdad...a mí cuando estoy enojá...no hablo con él en ese momento porque si no, lo voy a insultar,...si estoy muy enojada, ten cuidao como vas a contestarme, porque si lo pones muy: “¡ay no se qué! Yo voy a salirle con dos o tres pa’ lante, también la manita tengo que cuidarla mucho.”

Por otro lado, su novio Elcana dice que resuelve los conflictos cuando siente celos por su novia de la siguiente forma:

“Una breve discusión, fuerte pero breve. Aclaremos pal’ de puntos, cada cual se da sus razones y lo dejamos ahí...resuelto...”

Es evidente que esta pareja utiliza la violencia emocional y física para resolver sus conflictos. El tipo de discusión a la que se refiere “fuerte pero breve”, nos da una idea de lo acalorada que debe ser la misma.

Por otro lado, es interesante observar en este punto que la segunda pareja en reflejar conductas de violencia emocional *y/o* psicológica en este estudio (pareja número 5) pertenecen a una iglesia Asambleas de Dios. Por lo regular las iglesias pertenecientes al movimiento pentecostal son consideradas conservadoras en sus postulados ideológicos, sin embargo, la iglesia a la que ambos asisten no es muy conservadora.¹⁴ Para propósitos de reservar su verdadera identidad, les asignaremos los nombres de Moisés y Séfora. En esta pareja, él tiene una manera liberal de interpretar de la Biblia y ella interpreta los textos bíblicos de forma conservadora. Esta es la segunda pareja con mayor número de actos de violencia emocional. Sin embargo, no reporta actos de violencia física. Nótese que hay una similitud entre la cantidad de veces que la pareja se ha dirigido con alguna conducta violenta y las veces en las que se recibe este tipo de conducta por parte de su novio o novia. Esta pareja dijo en la entrevista cómo resuelven los desacuerdos; en este caso habla Séfora:

“...tratamos de no irnos molestos, hay a veces que nos vamos molestos, uno en su casa y otro molesto, pero siempre hablamos y tratamos de no dejar pasar esa molestia más allá de lo que es...Las peleas, no me gustan. No me gusta cuando hay diferencias, cuando discutimos...yo soy una persona que tengo que bregar con mi carácter...no es un beneficio para la relación...él es una

¹⁴ Debe observarse que entre las iglesias pentecostales, la denominación *Asambleas de Dios* es de las menos conservadoras (o más liberales). Al interior de esta denominación existe una gran diversidad. Algunas continúan con lo esquemas pentecostales más sectarios, mientras que otras iglesias tienden a tener aperturas al mundo que los haría muy similares a las orientaciones de una iglesia bautista, presbiteriana, entre otras denominaciones consideradas menos conservadoras.

persona...a veces la manera que él habla pues no es la más sutil...no me ha faltado el respeto, no me habla así como si yo fuera una porquería, pero quizás la estrategia...porque la mujer siempre es como que bien sensible y uno tiende -bueno, por lo menos yo- tiende a coger las cosas por el lado de donde no es...a veces a él se le hace más difícil torcer el brazo y decir: -yo fui-...En nuestra relación somos bien complementarios: siempre estamos hablando las cosas, tratamos de no dejar algo escondido, siempre hay una que otra cosa, pero vamos en proceso de una preparación...”

Nótese que ella comunicó durante el proceso de la entrevista su apatía por las peleas y las discusiones. En cierta medida se responsabiliza por las mismas, adjudicando a su carácter uno de los motivos por los cuales las mismas ocurren. Por medio del comentario final da a entender que su relación de noviazgo es una complementaria, satisfactoria, etc. ¿Qué nos tiene que decir su novio respecto a la resolución de conflictos en su relación de noviazgo? Veamos:

Moisés

“Hablando, comunicando, en desacuerdo hemos estado si, en muchas ocasiones, yo creo que eso es parte del proceso...siempre recurrimos al diálogo, hablarlo, ya sea por carta, algo se hace...nosotros tenemos algo bien claro en la relación, y es que por tonterías uno no se separa, y nosotros no hemos tenido un “big issue”, una gran situación como para yo decirte: -Ilia, ese día casi nos dejamos-...han sido detalles que han pasado, pero no hay un “big sigue”...han habido circunstancias en las que esa conversación se ha puesto acalorada...y hay veces que hemos procedido al silencio...”

Es de esperarse que en la hoja de cotejo de conductas violentas no aparecieran conductas de violencia emocional. No obstante, las respuestas de ambos en las mismas (ver gráfica anterior) no reflejan lo que ambos dijeron respecto a la forma en que resuelven los conflictos. Aunque esta pareja presenta conductas violentas en el aspecto emocional, dicen en la entrevista que su manera de resolver los conflictos o desacuerdos se basa en el diálogo y que se fomenta la comunicación para resolverlos. Sin embargo, la observación de la investigadora en este caso es que en ocasiones afirman algo respecto a su relación de noviazgo, pero lo que dice su pareja, la información reflejada en su propia hoja de cotejo o en la que su pareja contestó parece

guardar ciertas contradicciones. En todos los casos, los novios y las novias dijeron en la entrevista que resuelven sus desacuerdos hablando, comunicándose; mas la variedad de contestaciones reflejadas en la hoja de cotejo de conductas violentas indica que hacen algo adicional a tener un diálogo sosegado del asunto en cuestión. Nos parece que hay una diferencia entre lo que se dice que se hace (o se omite en la conversación) y lo que se reporta en un papel escrito. Por ejemplo, él dice que no ha habido un “big issue” como para dejarse, pero en la hoja de cotejo llenada por su novia, ella señala que éste la ha amenazado de abandonar la relación de noviazgo entre 1 a 4 veces. Desde el punto de vista psicológico y emocional esto nos parece lastimador. Nos parece posible que Moisés sea más maltratante de lo que realmente dice que ser. Este punto será retomado más adelante al examinar las orientaciones de cada pareja sobre la interpretación de la Biblia y la violencia.

Veamos otra pareja: la número siete (7). Sus nombres ficticios son Rut y Booz y asisten a una iglesia episcopal.¹⁵ Constituye la tercera pareja con mayor índice de violencia emocional en nuestra muestra. Veamos qué ellos nos dirán acerca de cómo resuelven sus desacuerdos. Primero compartiremos la experiencia de Rut:

“Conversando, cuando estamos más calmados nos ponemos de acuerdo y explicamos; la conversación... conversamos lo mejor posible, tratar de pensar las cosas antes de que yo vaya a decir algo de alguna forma que lo vaya a ofender a él.”

Para Booz los conflictos se resuelven de esta manera:

“¿Cómo los resolvía? Pues aceptándolos, y a veces las ideas que tiene ella son buenas, y uno ve la idea de uno y ve la idea de ella, si vienes a ver, viene siendo lo mismo. Cuando no hay un acuerdo, no busco una discusión ni nada, solamente me pongo a pensar...pero si es algo que es para su bienestar, me aflojo, me pongo en acuerdo rápido.”

¹⁵ Similar a los anteriores, la iglesia episcopal se encuentra en el lado liberal del continuo entre conservadurismo y liberalismo religioso.

Es interesante ver lo que Booz ha contestado sobre su manera de resolver los conflictos, sin embargo su pareja indicó en la hoja de cotejo que él la había insultado o despreciado con frases degradantes y palabras obscenas.

Finalmente se puede concluir de esta muestra que existe violencia entre las parejas de novios cristianas, principalmente violencia emocional. Hubo muy poca violencia física. Esto significa que ser cristianos no nos exime de experimentar violencia relacional.

La influencia de las interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia en la percepción del rol femenino y masculino

Entre los temas que se discutirán en esta sección se incluyen las interpretaciones que los y las participantes observan de la Biblia. Con el propósito de analizar estas interpretaciones, primeramente se presentarán los resultados del cuestionario que se les administró al principio del proceso de entrevista, el cual incluía varias preguntas para definir las perspectivas conservadoras, moderadas y liberales respecto de la Biblia. Entre estas preguntas se exploraba la utilización de la Biblia en la toma de decisiones en su relación de noviazgo, sus creencias y opiniones acerca de Dios, su opiniones de las iglesias y la participación de ellos/as como creyentes en el mundo. Luego de exponer los resultados de los datos recogidos en el cuestionario, se presentarán segmentos de algunas de las entrevistas donde se establecerá si la interpretación de los textos bíblicos que los y las participantes dilucidaron, influye en las percepciones de rol por género. Para esta parte, la investigadora ha optado por mostrar gráficas que revelan el tipo de interpretación bíblica y la percepción de rol por género que predominó en esta muestra de jóvenes cristianos. Además se presentará la influencia que puedan tener las interpretaciones bíblicas de los novios y las novias sobre las percepciones de roles por género.

Los cuestionarios

A continuación se mostrarán los resultados del cuestionario utilizado para definir las perspectivas liberales, conservadoras y moderadas que se les administró al principio del proceso de entrevista. Entre las preguntas incluidas en este cuestionario inicial se encuentran por ejemplo, las siguientes:

Por favor selecciona cuál de las siguientes se acerca más a la opinión que tienes de la Biblia:

- a. La Biblia es la actual Palabra de Dios, todo lo que dice es cierto y debe tomarse literalmente.
- b. La Biblia es la Palabra Inspirada por Dios, pero no todo lo que dice debe tomarse literalmente.
- c. La Biblia es un libro antiguo que conserva historias, preceptos morales y leyendas recordadas por hombres y mujeres.

Por favor selecciona cuál de las siguientes se acerca más a la opinión que tienes de Dios:

- a. Yo siento que Dios me castiga por mis pecados y mi falta de espiritualidad.
- b. Yo siento que Dios comprende mis pecados y mi falta de espiritualidad, pero antes me advierte.
- c. Yo siento que Dios comprende mis pecados y mi falta de espiritualidad y ni me advierte ni me castiga.

Estas alternativas se clasificaron en respuestas típicas de personas que tienen perspectivas conservadoras (en estos casos, la respuesta a), liberales (en estos casos, la respuesta c) y moderadas, es decir, que posean características de ambas (en estos casos, la respuesta b). Para más detalles acerca de las preguntas utilizadas en el cuestionario, véase el Apéndice II.

Las siguientes gráficas revelan las respuestas de las preguntas del cuestionario y de las entrevistas. Comenzaremos con la ilustración de las costumbres cristianas como la asistencia a la iglesia, lectura de la Biblia, entre otras, para conocer mejor la muestra. También conoceremos las opiniones que tienen de Dios, la Biblia, etc. Finalmente se presentan los tipos de interpretaciones bíblicas que tienen los y las participantes. Veamos las siguientes gráficas.

¿Qué reflejaron los cuestionarios?

I. Costumbres Cristianas

Esta sección presenta los resultados del cuestionario que se refieren a las costumbres como visitar la iglesia, leer la Biblia, entre otras. Se observó lo siguiente:



Gráfica 5 Creencia en Dios de los y las participantes

Esta gráfica confirma las respuestas de todos/as los/as participantes respecto a la existencia de Dios. ¡Por supuesto, todos/as afirman que Dios existe! Por otro lado, la siguiente gráfica revela que la mayoría asiste a la iglesia semanalmente, ya sea una vez (21%) o varias veces (65%) en semana.

Asistencia a la iglesia



Gráfica 6: Asistencia a la iglesia de los novios y las novias de este estudio

Además conoceremos por medio de estas gráficas que una gran parte (86%) ha estudiado la Biblia en su casa durante el año pasado, lo que quiere decir que los y las entrevistados y entrevistadas ya han estado familiarizados/as con los textos bíblicos.

Veamos la siguiente gráfica:

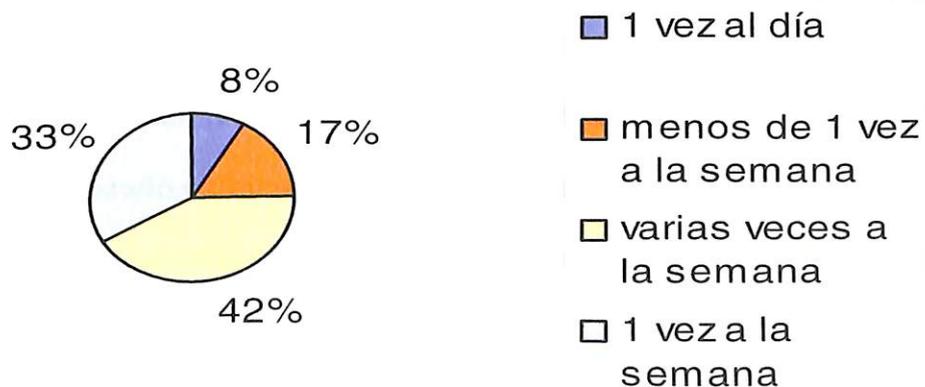
Han estudiado la Biblia en su casa en el pasado año



Gráfica 7: Han estudiado la Biblia en su casa en el pasado año

Estas parejas de novios, como refleja la siguiente gráfica, leen la Biblia semanalmente, sea una (33%) o varias veces (42%) en la semana; lo que demuestra que continuamente se encuentran releendo y reinterpretando la Biblia.

Cuántas veces leen la Biblia



Gráfica 8: Cuántas veces leen la Biblia los y las participantes

Otra de las preguntas indagaba acerca de la utilización de la Biblia en la toma de decisiones. Esto puede darnos una idea de la importancia que le atribuyen a los conceptos bíblicos en su vida práctica. Pensamos que un/a cristiano/a más conservador/a pudiera preferir regir su vida por el libro, es decir, por la Biblia. A continuación observaremos las diversas respuestas.

Frecuencia de la utilización de la Biblia en la toma de decisiones



Gráfica 9: Frecuencia de la Utilización de la Biblia en la toma de decisiones

En términos prácticos de su fe cristiana, un 36% indica que ha utilizado la Biblia en la toma de decisiones en su relación de noviazgo. Por otro lado, un gran por ciento de parejas de novios (86%) ha estudiado la Biblia en grupo y un 79% indica que ha asistido a algún taller, charla o conferencia donde se ha discutido el tema del noviazgo. Según demuestran las siguientes gráficas (próxima página), este grupo de parejas de novios ha estado expuesto a la enseñanza de la Biblia que imparte su iglesia. Esto puede reflejar cuán conservadores o liberales pudieran ser estas parejas.

Ha participado de algún grupo de estudio bíblico durante el año pasado



Gráfica 10: Ha participado de algún grupo de estudio bíblico durante el año pasado

Ha participado de algún taller, charla o conferencia en su iglesia donde se ha discutido el tema del noviazgo



Gráfica 11: Ha participado de algún taller, charla o conferencia en su iglesia donde se ha discutido el tema del noviazgo

En las siguientes páginas se ilustran las creencias y opiniones que tienen las parejas entrevistadas de Dios, la Biblia, entre otras. Se presentarán unas gráficas para ilustrar las contestaciones de los cuestionarios.

II. Creencias y Opiniones

Se observa que un 64% de la muestra entiende que la Biblia es la Palabra Inspirada por Dios, pero no todo lo que dice debe tomarse literalmente, y un 29% entiende que la Biblia es la Actual Palabra de Dios, todo lo que dice es cierto y debe tomarse literalmente. Este 64% indica que los novios y las novias de este estudio tienen tendencias a interpretar la Biblia de manera moderada.



Gráfica 12: Opinión de la Biblia de las parejas de novios

De estos novios y novias (n=14), 86% consideran que Dios comprende sus pecados y su falta de espiritualidad, pero antes les advierte; 7% siente que Dios le castiga por sus pecados y su falta de espiritualidad; y otro 7% cree que Dios comprende sus pecados y su falta de espiritualidad y ni le advierte ni le castiga. La respuesta mayoritaria (86%) para esta pregunta es catalogada como una visión moderada de Dios.



Gráfica 13: Opinión que tienen los y las participantes acerca de Dios

Más de dos cuartas partes de los participantes (64%) entiende que algunas de las iglesias además de la que asisten también tienen la verdad. Por otra parte, un 36% considera que todas las religiones tienen verdades fundamentales parecidas. Este 64% indica que la opinión que tiene más de la mitad de los y las participantes es de carácter moderado.

Opinión de las iglesias



Gráfica 14: Opinión de los novios y las novias respecto a las iglesias

Más de dos terceras partes de la muestra (72%) consideran que aunque no son de este mundo, viven en este mundo y deben atender las cosas que le conciernen como cristiano y ciudadano. Por otro lado, un 21% de la muestra considera que viven en este mundo y deben transformar las cosas que están mal en él. Un 7% de la muestra entiende que debe permanecer alejado de las cosas y asuntos del mundo procurando principalmente las cosas espirituales. Este 72% revela una opinión moderada respecto a su participación en el mundo secular.

Participación como creyente en el mundo



Gráfica 15: Participación como creyente en el mundo

Las entrevistas hicieron evidente que las parejas de novios eran un poco más conservadoras de lo que reflejaron en el cuestionario. Observamos que aquello que las parejas dicen es levemente distinto a lo que contestan en el cuestionario. Ejemplos de las interpretaciones bíblicas discutidas durante la entrevista se mostrarán a continuación:

Interpretaciones Bíblicas Conservadoras

Las siguientes son ejemplos de interpretaciones bíblicas clasificadas como conservadoras. Comenzaremos con María (F, 16 años). Se puede apreciar el carácter conservador que esta joven aplica a la comprensión de los textos bíblicos utilizados. El próximo es un ejemplo de ello. Comentó sobre Efesios 5:21, el cual lee como sigue:

21 “Someteos unos a otros en el temor de Dios.”

María definió el mismo con estas palabras:

“Que en una relación, los dos tienen que tener temor a Dios.”

Interpretó el versículo 23 de Efesios 5, el cual lee así:

“...porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.”

Ella opina que el mismo significa:

“Es como si fuera un nivel, la mujer acá y el marido acá (ella con su mano le mostró a la investigadora ambos niveles, situando al marido por encima de la mujer). Es como Cristo...ese mismo nivel, la iglesia acá, Cristo acá.”

En el caso de María ha de observarse su interpretación con matices conservadores, es decir, su modo de comprender estos versículos bíblicos es bastante literal, muy parecidas a las palabras utilizadas por el escritor.

A continuación observaremos otro ejemplo de una interpretación bíblica conservadora; esta vez Zacarías es quien toma la palabra. Veamos:

Zacarías (M, 22 años)

Este novio guarda una definición conservadora de los versículos bíblicos.

Distinguimos de su versión de Colosenses 3:18-19 un sentido de que es Dios mismo quien está hablando, por cuanto sigue -como diríamos los puertorriqueños/as en el lenguaje popular- "al pie de la letra" el siguiente pasaje:

18 "Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor."

Su propia definición:

"Bueno de esto yo entiendo que Dios le está hablando a las mujeres, les está dando como una orden de cómo Dios manda a las mujeres a estar sujetas no a lo que el marido quiera, sino a una conveniencia entre el esposo y la esposa...o que el hombre sea la cabeza del hogar pero tampoco creo que sea que ella vaya a dejar que él haga todo lo que quiera, sino que haya un respeto de ella hacia él."

Y del versículo 19 de Colosenses 3, que lee como sigue, él piensa que:

19 "Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas."

Zacarías:

"Bueno lo mismo viceversa: Dios le dice al hombre que no la traten mal (golpearlas, insultarlas, esclavizarlas...hay personas que esclavizan a una mujer, que es solamente para trabajar en la casa o cuidar hijos...), que la amen, que no la desvaloricen, que sean amorosos con ellas."

Ubicamos su interpretación dentro de un marco conservador, ya que Zacarías considera que es el mismo Dios quien está hablando y no menciona los aspectos culturales de la época en que se escribió el pasaje. Para confirmar su visión conservadora de la Biblia, por medio del cuestionario reconocemos su respuesta acerca de la misma: considera que la Biblia es la actual Palabra de Dios, todo lo que dice es cierto y debe tomarse literalmente. Los ejemplos anteriormente ilustrados

representan las interpretaciones de la Biblia que en este trabajo se han clasificado como conservadoras.

Interpretaciones Bíblicas Liberales

En breve se expondrán segmentos de interpretaciones bíblicas liberales.

Aunque los datos recogidos en la entrevista no reflejan una gran cantidad de personas a quienes se les pueda identificar como liberales, existe una pequeña porción de la muestra (14%) que interpreta la Biblia con mayor flexibilidad y mencionando los aspectos culturales involucrados en los textos. He aquí varios ejemplos. Veamos primeramente lo que nos comenta Moisés (M, 23 años):

El texto bíblico es:

“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra (Biblia) sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas...”

1Pedro 3:7

Su interpretación es esta:

“Esta porción también es mal interpretada...aquí hay un detalle importante que dice: “para que también los que no creen a la palabra (Biblia) sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas...”. Está hablándole a un tipo de relación de esposo y esposa en aquel tiempo específico –y que también lo hay en este tiempo- cuando hay damas que han conocido del Señor y su esposo no conoce del Señor. Eso ocurría en aquel tiempo y ocurre ahora...”

Los versos 25 al 27 de Efesios 5 leen como sigue:

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”

Moisés los explica:

“Aquí entramos en lo que él hace por ella, esto no es nada doctrinal, cuando se habla de que “el marido santifica a la mujer”, no está hablando de que el marido santifica a la mujer, esto es una descripción de lo que hizo Cristo, para que nosotros tengamos una idea, de lo que nosotros debemos hacer con la

mujer, pero no es literal de que la vamos a santificar, la vamos a purificar en el agua, esto no es literal.”

Obsérvese que Moisés hace énfasis en el tiempo en que se escribió el texto y en la urgencia de no tomar un texto de manera literal. Se considera que su manera de interpretar los pasajes es liberal ya que lleva un tono flexible y considera las condiciones de la cultura y la época en las que se escribieron estos versículos bíblicos.

Por lo próximo se expondrá la opinión de Rebeca. ¿Qué nos tendrá que decir ella acerca de la Biblia, específicamente de Efesios 5:25-27?

Rebeca (F, 19 años)

Este es el texto que ella interpreta:

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó así mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante...”

Esta es su interpretación:

“Quizás puede servir de instrumento, pero no necesariamente yo me caso y mi marido va a ser quien me santifique, porque eso es algo de uno personalmente, pero sí quizás puede servir de instrumento...si la mujer en caso de que no tenga conocimiento de cualquier iglesia y él le instruya más en cualquier religión cristiana...es que eso depende porque también puede ser la mujer quien sea el instrumento y tenga más conocimiento que el hombre, también puede ser igual.”

Vemos que es un tanto más flexible en el análisis que realiza del texto bíblico.

Es propio identificarla como interpretación bíblica liberal.

Interpretaciones Bíblicas Moderadas

El caso de las interpretaciones bíblicas moderadas es uno que no se tomó en cuenta desde un principio. Primordialmente se aspiraba a clasificar las interpretaciones como conservadoras o liberales, sin embargo durante el proceso de las entrevistas y de análisis de datos se observaron características de ambos tipos en

las interpretaciones de los textos bíblicos explorados para esta investigación. Ya que la mayoría de las contestaciones de las preguntas del cuestionario inicial fueron tipificadas como moderadas, es meritorio ahora mostrar ejemplos que enriquezcan la discusión. Nos parece bien iniciar la sección de ejemplos con la joven Rut.

Rut (F, 18 años)

El pasaje que interpretó:

“Como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza. Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.”

1 Pedro 3:6-7

Su opinión del pasaje:

“Lo que yo interpreto es que ella era como un vaso frágil, como quien dice inferior a él, que siempre él era lo supremo, lo mayor, lo llamaba Señor, por no faltarle el respeto...ellos fueron de las primeras personas que hablan en la Biblia...a tu esposo tú le debes de servir con un respeto diferente de como si él fuera algo más alto que tú.”

“No lo considero, yo creo que las mujeres somos más fuertes que los propios hombres en cuestión de que nosotros somos más firmes en lo que nosotros queremos y sentimos, los instintos que nosotros tenemos (el sexto sentido, el instinto de madre)...es como...nosotros estamos con ellos para que ellos nos protejan, como si sin ellos no pudiéramos vivir, salir hacia delante, es que yo entiendo.”

En esta interpretación se puede observar un matiz conservador y uno liberal. Al principio, nuestra entrevistada dilucidar acerca de la obediencia de Sara, interpretando ésta de una manera bastante literal, es decir, como lo lee. Sin embargo, más adelante aclara que “ellos fueron de las primeras personas que hablan en la Biblia”, refiriéndose así a la época y cultura donde se desarrolló la historia de Abraham. Por lo tanto, hemos clasificado su ilustración en una moderada, debido a que une ambos matices: conservador y liberal.

Otro ejemplo de una interpretación bíblica moderada es el de Elisabet. A continuación se presenta su significado de la porción bíblica encontrada en 1 Pedro 3:1-7, particularmente los versículos 3 y 4, que leen de la siguiente manera:

3 “Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos,”

4 “...sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.”

Ella considera que:

“Uno no debe vestir de una forma exagerada, que llame la atención de otras personas porque quizás eso puede traer fricción entre uno con la pareja...”

En esta premisa se observa claramente la percepción que tiene Elisabet de lo que “debe ser” una mujer. La característica de ser recatada, está consolidada a la imagen femenina. Opina que siendo de esta forma podrá mantenerse alejada de conflictos con su pareja. Este posicionamiento refleja que ella dispone de una percepción de rol femenino tradicional, en el cual la mujer debe ser religiosa, comprensiva, sacrificada y tierna; entre otras características adjudicadas a la misma. A través de este ejemplo se puede notar que Elisabet lo ha percibido “al pie de la letra”, es decir, literalmente. Sin embargo, es interesante notar que expresando su punto de vista acerca del versículo 6, el cual refiere a Sara, la esposa de Abraham (figuras de la Biblia) como un modelo femenino a seguir, hay un conflicto -al entender de la investigadora- entre su versión literal y su opinión. Esta vez lo interpreta de manera menos literal. Veamos:

“Como Sara obedecía a Abraham, llamándole Señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza.”

1 Pedro 3:6

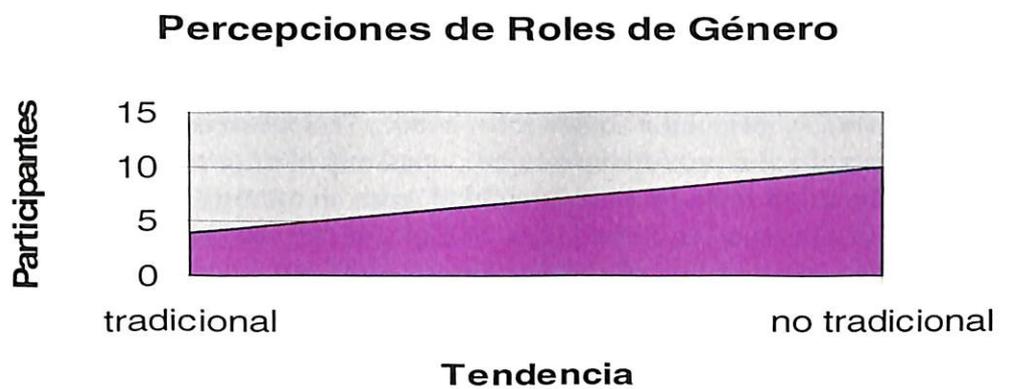
La versión de Elisabet:

“Debe de obedecerlo pero depende de la situación que surja, si es algo que están de acuerdo pues sí...yo creo que es algo de comunicación; si es algo que no están de acuerdo pues oramos al Señor y que el Señor sea el que nos dirija, ¿verdad? Porque ahí ya no podríamos hacer otra cosa...”

Por lo visto, ella entiende este texto fielmente, sin embargo no parece estar completamente convencida de que debe ser así. El no interpretar todos los textos de manera literal (conservadora) o de manera más flexible (liberal) permite que sea clasificada con una interpretación bíblica moderada.

Percepciones de Roles por Género

En esta sección se presentará cuál fue la percepción de rol que predominó en esta muestra. En primer lugar se ilustrará una gráfica, luego se presentarán algunos ejemplos de las percepciones de roles por género tradicionales y no tradicionales. En la siguiente gráfica se puede visualizar que los hallazgos de las percepciones de roles de género concuerdan con lo encontrado por Guenard y Jiménez, (1998). Ellas encontraron que en Puerto Rico, una muestra de estudiantes universitarios les adjudicó a ambos géneros (femenino y masculino) las siguientes características: competentes (84,6%), seguros/as (77.5%), proveedores/as (70.7%), agresivos/as (56.3%) cariñosos/as (56.1%) e impulsivos/as (54.5%). A juicio de estas investigadoras, a pesar de que más de la tercera parte continúa atribuyéndoles al hombre y a la mujer las características que tradicionalmente le han sido adjudicadas, la tendencia a una visión más igualitaria es evidente. Esta tendencia se observó en las parejas de novios cristianas de este estudio. Veamos la gráfica que ilustra esta tendencia en la siguiente página:



Gráfica 17: Percepciones de roles por género

Como se observa en esta gráfica hay una tendencia hacia la percepción de rol por género femenino y masculino no tradicional. Esto significa que la mayoría de los/as individuos/as atribuyen características no reconocidas tradicionalmente como particulares de alguno de estos géneros. Por ejemplo, adjudicarle características a una fémina como ser comprensiva y cariñosa, pero también fuerte, trabajadora e inteligente.

Ejemplos de percepciones de roles por género de carácter cualitativo, es decir, ejemplos tomados de las entrevistas con los novios y las novias se presentarán a continuación. En primer lugar, se expone una percepción de rol tipo tradicional y luego una no tradicional.

Percepción de Rol Tradicional (ejemplo del género femenino)

Raquel aprendió en su familia una visión tradicional respecto a cómo “debe” ser y comportarse una mujer. Sabemos que ella mantiene esa visión, porque dice que está de acuerdo con lo aprendido en su hogar. Veamos:

¿Qué has aprendido en tu familia acerca de cómo “debe” comportarse una mujer?

“Una mujer es aquella persona que se sabe dar respetar, que se respeta a sí misma y respeta a las demás personas. Una mujer que sabe dónde está y en el lugar en que se está parando y lo que está haciendo... Una mujer que se sepa

conducir: las actitudes, que se sepa comportar en donde va, pensar antes de hacer las cosas, no hacer las cosas por impulso, sino analizar qué es lo que voy a hacer, cómo lo voy a hacer: ¿Está bien? ¿Está mal? ¿Qué consecuencias me va a traer? ¿Me va a traer tales consecuencias?...a pues no... ¿Van a ser buenas consecuencias? ...pues mira vamos a hacerlo. ¿Conviene?...Una mujer ordenada en todo lo que hace...Sé con quién voy, a los lugares en que voy, no tengo la costumbre de estar hablando malo, ni estar hablando doble sentido, no me paso gritando por ahí, ni con una risería...ni vocabulario ni acciones vulgares o cosas de doble sentido, que es lo que se ve por ahí...lo que yo le llamo ordenado...que todo lo que voy a hacer trato de analizarlo si está correcto o no. Nunca nadie va a poder decir que estoy a lo mejor en una esquina trepada encima de una persona, porque no: eso quizás es lo que yo me refiero con una vida ordenada...”

¿Estás de acuerdo con lo aprendido en tu casa respecto a cómo debe comportarse una mujer?

“En ese aspecto de mi mamá, sí yo aprendí...siempre mi mamá nos tenía la ropa limpia, planchadita, nos peinaba, nos tenía siempre bañaditos, la casa siempre estaba recogida, siempre estaba organizada y recuerdo que cuando mi papá llegaba, ya mi mamá le tenía en el baño la ropa doblada que él se iba a poner de la casa y cuando él se quitaba la ropa, ya mami estaba recogiéndola para echarla a donde tenía que echarla y cuando mi papá ya salía, ya mi mamá le tenía recién puesto el plato con la comida calentita y todo. Mi mamá siempre fue bien entregada en todo eso, siempre digo que yo quiero ser como ella. ”

Percepción de Rol No Tradicional (en este caso, el género femenino)

Isaac nos comenta lo siguiente acerca de lo que ha aprendido en su familia respecto a cómo debe comportarse una mujer y discute si está o no está de acuerdo con lo aprendido:

¿Qué has aprendido en tu familia acerca de cómo debe comportarse una mujer?

“En mi casa a mí nunca me enseñaron la cuestión del machismo, mi mamá trabaja y mi *pay’ también...en mi casa mi *pay’ también lava y toas esas cuestiones...lava, mapea, limpia, frega...a mi me enseñaron a que no se le tiene que dejar la carga a la mujer sola, ¿verdad? En casa yo también mapeo, en casa ayudo también.” (*se refiere al padre) “Casi siempre me han dicho que en una relación deben tratarse por igual, que debe haber sinceridad en la relación, pienso yo que una mujer tiene que ser sincera, que me sepa entender, que me haga reír, que podamos compartir ideas, que podamos hablar, que no sea ordinaria...”

¿Estás de acuerdo con lo aprendido en tu casa?

“Sí, porque no se le debe dejar todo a la mujer, eso siempre me lo han enseñado en mi casa. Aún mi abuelo también.... yo no creo en el machismo, de verdad, y... ¿te soy sincero? no me llevo con el hombre machista,...la mujer no es una esclava, de verdad.”

Este último ejemplo representa la percepción de rol por género no tradicional que la mayoría de los/as novios y novias cristianas de esta muestra conservan.

Interpretaciones Bíblicas y Percepciones de Roles por Género

La información antes expuesta revela que las interpretaciones bíblicas que más prevalecieron en este grupo de parejas fueron de corte conservador. También queda claro que hubo una tendencia hacia una percepción de rol por género no tradicional. Nos preguntamos si estas interpretaciones bíblicas influyen en la percepción de rol por género. Al momento de redactar los hallazgos, el material cualitativo apuntaba a que no existían diferencias sustanciales ni un patrón definido respecto a la influencia de las interpretaciones bíblicas y la percepción de roles por género entre las parejas de novios cristianas.

Un ejemplo de esto son las siguientes ilustraciones. En el primer caso encontramos la opinión de Séfora, una de nuestras entrevistadas, que interpreta la Biblia de manera conservadora y tiene una percepción de rol por género tradicional. Nos comparte sus ideas acerca de Efesios 5:21-24 que lee de la siguiente manera:

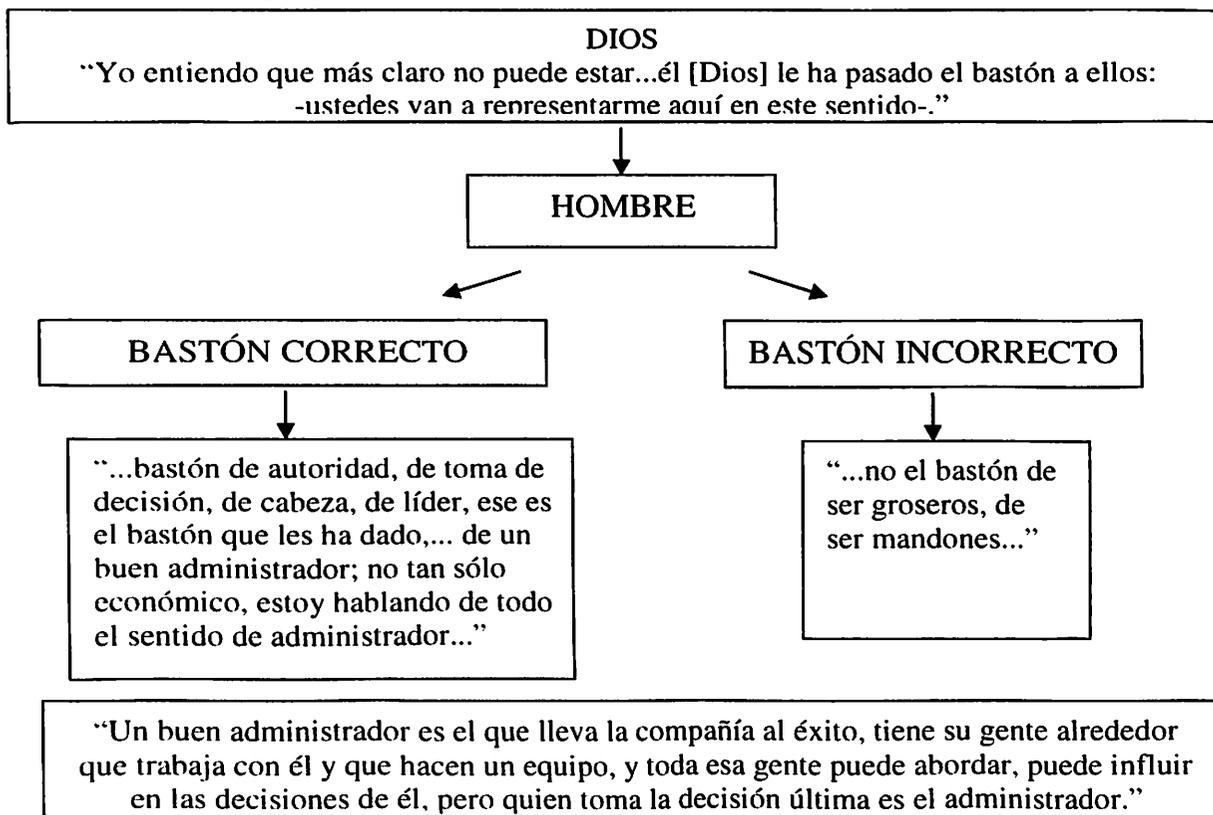
“Someteos los unos a los otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.” Efesios 5:21-24

Ella lo interpreta así:

“Yo entiendo que más claro no puede estar...él [Dios] le ha pasado el bastón a ellos: -ustedes van a representarme aquí en este sentido-. Yo digo que el bastón de autoridad, de toma de decisión, de cabeza, de líder, ese es el bastón

que les ha dado, no el bastón de ser groseros, de ser mandones, pero sí de un buen administrador; no tan sólo económico, estoy hablando de todo el sentido de administrador. Un buen administrador es el que lleva la compañía al éxito, tiene su gente alrededor que trabaja con él y que hacen un equipo, y toda esa gente puede abordar, puede influir en las decisiones de él, pero quien toma la decisión última es el administrador. Es básicamente más o menos así.”

Debido a la comprensión literal que ha hecho del texto consideramos que su interpretación es conservadora. Este texto, por ejemplo, explícitamente desarrolla una ideología patriarcal, la cual si se interpreta de manera conservadora, o lo que es lo mismo, de manera literal, se entenderá que los hombres ejercen un papel de liderazgo con relación a la vida en el matrimonio. Esta última idea—si la persona la adapta para sí, lo que es el caso de Séfora—es propia de los valores tradicionales de nuestra sociedad. En la entrevista comparó al hombre—que es el “jefe” de la familia según su criterio—con un administrador que tiene a su cargo la compañía de la familia. Veamos la ilustración en la siguiente página, la que es un ejemplo de la organización de las ideas de Séfora:



Gráfica 18: Las ideas de Séfora

Ya vimos el ejemplo de Séfora, ahora bien conozcamos las ideas de Elisabet. La interpretación que ella hace de los textos bíblicos es de carácter moderado y su percepción de rol por género es una tradicional. Veamos este ejemplo: Estudiemos su concepto de “la cabeza del hogar” que aparece en Efesios 5:21-33 y que lee como sigue:

- 21 “Someteos los unos a los otros en el temor de Dios.
- 22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor;
- 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador...”

Esta es su interpretación:

“La cabeza del hogar es...las decisiones se toman entre ambos, pero la cabeza del hogar me refiero a...es el que Dios ha puesto frente al hogar...(aunque ahora en este tiempo es diferente, por ejemplo en la Biblia la mujer como que no contaba mucho), pero yo entiendo que autoridad quizás en toma de decisiones (aunque las va a consultar con su pareja, pero uno como mujer le debe un respeto a su pareja, aunque también el esposo a la mujer...yo lo veo como que Dios le ha dado la autoridad en el hogar, la fuerza quizás...”

Es bueno prestar atención a la estructura de las ideas de Elisabet. Este ejemplo de lo que significa para ella que el marido sea “la cabeza de la mujer”, como dice en Efesios 5:23, presenta una interrelación entre su interpretación del texto y su percepción de rol. Ella ha aprendido en su casa y en la iglesia cualidades que tradicionalmente se le adjudican a la mujer; como el ser:

“...cristiana fiel a Dios, obediente a él,...estar dispuesta al llamado que Dios le haga, tener compromiso...paciente, tiene que ser sabia...”

A través de la información recogida durante la entrevista se observaron cualidades que -según la tendencia de la sociedad tradicional que conserva aun los valores patriarcales- están adherentes a lo femenino. Específicamente las forma de ser sabia y paciente como particular y propia de lo femenino, como dilucida arriba. En una afirmación de Elisabet, ella aclara que su padre es “un poco machista”, así que si ella

misma lo reconoce no hay porqué dudar de lo que ella dice que aprendió en su hogar respecto a las características que dirigen el comportamiento que, según ella, debe guardar una mujer. Veamos la discusión del hombre como cabeza del hogar ilustrada como sigue:

Elisabet y	sus ideas...
<p>“La cabeza del hogar es...las decisiones se toman entre ambos,</p> <p>(aunque ahora en este tiempo es diferente, por ejemplo en la Biblia la mujer como que no contaba mucho)...</p> <p>(aunque las va a consultar con su pareja)</p> <p>(aunque también el esposo a la mujer...)</p>	<p>...pero la cabeza del hogar me refiero a...es el que Dios ha puesto frente al hogar...</p> <p>pero yo entiendo que autoridad quizás en toma de decisiones</p> <p>pero uno como mujer le debe un respeto a su pareja,</p> <p>...yo lo veo como que Dios le ha dado la autoridad en el hogar, la fuerza quizás...”</p>

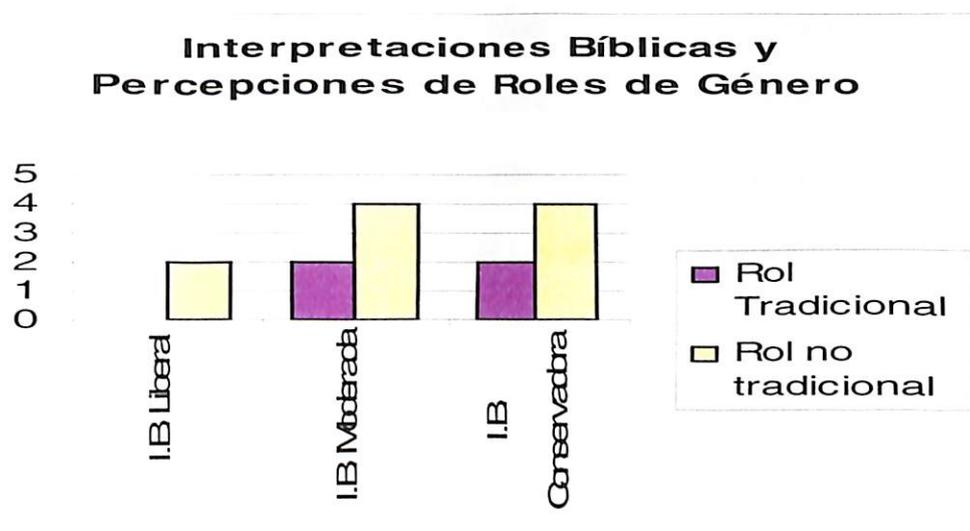
Gráfica 19: Elisabet y sus ideas

En esta ilustración ha de observarse la ambigüedad de sus señalamientos. Ella no se posiciona firmemente respecto a si el hombre debe ser “cabeza” o no. Involucra ideas conservadoras (que interpretan el texto de manera literal), pero también recuerda

el tiempo en que fue escrita la Biblia. Esto representa una perspectiva moderada, ya que une ambos elementos. Sin embargo, se inclina más hacia una percepción de roles por género es tradicional, ya que en otras instancias de la entrevista comunicó afirmaciones que confirman la misma. Ella ha fusionado elementos de la crianza de su hogar y de la iglesia; pero también entra en juego la interpretación que ella tiene de los textos bíblicos que tratan sobre la relación de pareja entre el hombre y la mujer. De esto se trata el anterior diagrama: nos es útil para visualizar mejor el juego de ideas, las que une para construir su propia realidad. La interpretación de la Biblia y la percepción de rol por género que asume Elisabet convergen en una ideología de vida para construir su mundo de relaciones; en este caso, la relación de noviazgo está matizada por sus creencias acerca de lo religioso y su apreciación respecto a lo que “debe ser” un hombre o una mujer.

Los dos casos anteriormente expuestos (Elisabet y Séfora) reflejan percepciones de rol tradicional; no obstante la primera de ellas observa una interpretación bíblica moderada y la segunda posee una interpretación bíblica conservadora. Según el análisis cualitativo de casos como éstos no se hubiera distinguido un patrón definido respecto a la influencia de las interpretaciones bíblicas y la percepción de roles por género entre las parejas de novios cristianas, tal vez porque en ambos casos se tiene una manera de interpretar la Biblia diferente y una percepción de rol tradicional. Pero eso no fue lo que revelaron la mayoría de los casos, según un análisis cuantitativo. Observemos qué sucede en la gráfica de la siguiente página.

Esta gráfica demuestra un patrón respecto a la influencia de las interpretaciones bíblicas y la percepción de rol por género de las parejas de novios cristianas:



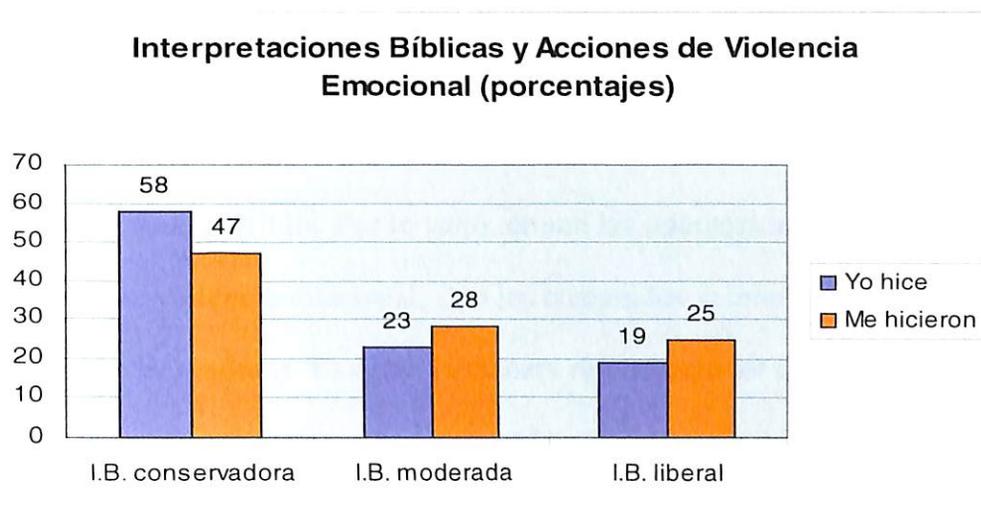
Gráfica 20: Interpretaciones Bíblicas y Percepciones de Roles por Género

Esta gráfica significa que independientemente de cuál sea la interpretación de la Biblia, la percepción del rol por género no tradicional femenino y masculino prevalece como la orientación preferida por las parejas de novios. No hay evidencia de que exista alguna influencia entre las interpretaciones bíblicas y la percepción de rol femenino y masculino. Por lo tanto la interpretación conservadora de la Biblia de los y las participantes no influyó en la percepción de rol por género tradicional, como algunas teorías feministas postulan. En otras palabras, en esta muestra no se encontró que las interpretaciones bíblicas conservadoras acerca de los textos que tratan el tema de las relaciones entre parejas (hombre y mujer) influyeran a que los novios y novias consideraran que el hombre debe ser quien gobierne en la casa (sea el “jefe” del hogar) y la mujer debe estar sometida al mismo, sin importar la situación que suceda en su relación de noviazgo. No hay evidencia de que mientras más conservadora sea la interpretación de la Biblia, más tradicional será la percepción de rol por género.

¿Pueden las interpretaciones conservadoras o liberales de la Biblia conducir a que ocurra violencia entre parejas de novios cristianas?

El propósito de esta sección es examinar si la manera en que los/as entrevistados/as interpretan los textos bíblicos que tratan el tema de la relación hombre-mujer influye en la existencia de violencia emocional y/o psicológica y física en el noviazgo. Para esta parte se presentará una gráfica y se discutirá la evidencia encontrada.

La siguiente gráfica combina información tanto de la entrevista como de la hoja de cotejo. De la misma se desprende que las personas que sostienen una interpretación conservadora de la Biblia son más propensas a hacer y a recibir violencia emocional. Es decir, cuando se aborda la Biblia de una manera conservadora, se halló un número mayor de acciones de violencia emocional. Esto significa que es posible encontrar violencia relacional cuando no se tienen percepciones tradicionales de roles de género, pero sí interpretaciones conservadoras de la Biblia.



Gráfica 21: Interpretaciones Bíblicas y Acciones de Violencia Emocional y/o Psicológica

CAPÍTULO V: Discusión

Conclusiones

Existe violencia entre las parejas de novios cristianas, principalmente violencia emocional. Hubo muy poca violencia física. Esto significa que ser cristianos no nos exime de experimentar violencia relacional. Las diferencias por género entre la ejecución de la violencia emocional y/o psicológica entre las parejas de novios de esta investigación no es significativa. Basándonos en las entrevistas y en el cuestionario, se encontró que un 43% de la muestra era de interpretación bíblica conservadora; otro 43% era de interpretación bíblica moderada y un 14% de la muestra es de interpretación liberal. En términos generales, prevaleció una tendencia hacia orientaciones no tradicionales de género. Estos hallazgos implican lo siguiente. En primer lugar, no encontramos evidencia de que las interpretaciones bíblicas inclinen la balanza hacia orientaciones tradicionales o no tradicionales de los géneros, aunque sí es claro que entre las personas con interpretaciones liberales no se encontraron orientaciones tradicionales. Sin embargo, encontramos que cuando se aborda la Biblia de una manera conservadora, se halló un número mayor de acciones de violencia emocional. Esto significa que es posible encontrar violencia relacional cuando no se tienen percepciones tradicionales de roles de género, pero sí interpretaciones conservadoras de la Biblia. Por lo tanto, no son las orientaciones de género las que conducen a la violencia relacional, sino los contenidos valorativos de las ideas religiosas conservadoras. Es decir, la manera de comprender los conceptos de obediencia, poder y control en los textos bíblicos influencia la forma que algunos/as visualizan y construyen su propio mundo de relaciones, esto es debido a la importancia que tiene para los y las cristianos/as vivir según el libro (según la Biblia).

Si Dios ordena en la Biblia a que se obedezca al hombre, hay que obedecer, no porque éste sea hombre, sino porque Dios lo ordena; así es como una persona conservadora puede interpretar este tipo de textos bíblicos.

Recomendaciones

El hecho de que el material cualitativo no reflejara esta relación como indicamos en el trabajo escrito, tan claramente como el material cuantitativo, apunta a la necesidad de continuar explorando la compleja relación que existe entre religión y violencia relacional en el noviazgo. Por lo tanto, es necesario que investigaciones futuras examinen cualitativa y cuantitativamente esta relación. Al continuar investigando acerca del mismo, recomiendo buscar iglesias que representen perspectivas más conservadoras de la Biblia, para esto, se deberá contactar líderes de distintos concilios, hacerles entrevistas y de esta manera auscultar si en esas iglesias se enseña a interpretar la Biblia de manera conservadora, moderada o liberal. Una vez se haya hecho este proceso, se debe procurar asistir a dichas iglesias y establecer contactos previos a anunciarles acerca del proyecto investigativo. Recomiendo además que se tome varios meses para realizar las entrevistas de modo que tenga el tiempo suficiente para considerar con calma los resultados y enriquecer así el proceso de entrevista y de análisis de datos.

Limitaciones del Estudio

Una de las mayores limitaciones de este estudio fue el tiempo. El proceso de contactar iglesias, visitar sus reuniones, hablar con sacerdotes, pastores/as y líderes de las iglesias; enviar cartas y esperar permisos, hacer llamadas, visitas, preparar el protocolo de entrevista y cuestionario en un tema del cual no ha habido investigación suficiente; hacer las mismas entrevistas en pueblos distantes, a horarios que fueran convenientes para los y las participantes, entre otros asuntos no mencionados aquí,

tomó una gran cantidad de tiempo. Aunque para la investigadora este proceso fue uno muy enriquecedor, tuvo que realizar un gran esfuerzo para terminar el análisis de datos y considera que aún quedan datos recogidos por explorar. Además la poca información bibliográfica acerca de este tema dificultó el proceso investigativo, en todos sus aspectos.

REFERENCIAS

- Alsdurf, P. y Alsdurf, J. (1988). "Wife abuse and scripture". En A. L. Horton y J. A. Williamson (eds.) *Abuse and religion: When praying isn't enough*. New York: Lexington Books.
- Barton, J. (2001). *La interpretación bíblica, hoy*. España: Editorial Sal Terrae.
- Benítez, S., Torres, N., y Rivera, C. (2003). "La Prevención de la Violencia hacia la Mujer en el Contexto Universitario: la Experiencia del Programa de Prevención de la Violencia Hacia las Mujeres de la UPR-Humacao". En el *Cuarto Coloquio Nacional Sobre las Mujeres, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Humacao*. 10 y 11 de abril de 2003.
- Bonilla, S.; Rodríguez, J.; Cáceres, V.; Martínez, L.; y Torres, N. (1996). *Hay Amores que Matan: Violencia contra las Mujeres en la Vida Conyugal*. Puerto Rico: Ediciones Huracán.
- Burawoy, M., Burton, A.A., Ferguson, K.J. Fox, J. Gamson, N. Gartrell, L. Hurst, C. Kurzman, L. Salzinger, J. Schiffman, y S. Ui, (1991). *Etnography Unbound: Power and Resistance in the Modern Metropolis*. Berkeley: University of California Press.
- Bussert, J. M. K. (1989). *Battered Women: From a Theology of Suffering to an Ethic of Empowerment*. Minneapolis, MN: Division for Mission in North America, Lutheran Church in America.
- Cancian, F. (1987). "The feminization of love in the nineteenth century". En *Love in America: Gender and Self-Development*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 15-27.
- Capps, D. (1995). *The Child's Song: The Religious Abuse of Children*. Louisville, KY: Westminster/John Knox.
- Corsi, J. (1995). "Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar." En Corsi, J. (ed.) *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires, Barcelona y México: Paidós, pp.9-63.
- Croatto, J. S. (1994). *Hermeneútica Bíblica: Para una teoría de la lectura como producción de sentido*. Buenos Aires: Lumen.
- Cunradi, C., Caetano, R. y Schafer, J. (2002). "Religious Affiliation, Denominational Homogamy, and Intimate Partner Violence Among U. S. Couples". *Journal for the Scientific Study of Religion* 41:139-51.
- Davies, B. (1994). "Hacerse hombre o mujer." *Sapos y culebras y cuentos feministas: los niños del preescolar y el género*. Madrid: Ediciones Cátedra. 17-49.

- Dobash R. y Dobash R. E. (1979). *Violence Against Wives: A Case Against the Patriarchy*. New York: The Free Press.
- Dudley, M. G. y Kosinski, F. A. (1990). "Religiosity and Marital Satisfaction: A Research Note". *Review of Religious Research* 32:78-86.
- Ellison, C. G. (1996). "Conservative Protestantism and the Corporal Punishment of Children: Clarifying the Issues". *Journal for the Scientific Study of Religion* 35: 1-16.
- Ellison, C. y Anderson, K. (2001). "Religious Involvement and Domestic Violence Among U.S. Couples". *Journal for the Scientific Study of Religion* 40:269-86.
- Engels, F. (1970). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Moscú: Editorial Progreso.
- Escudero, M. (1998). *Abusive Behavior Observation Checklist (ABOC)*, versión traducida al español y adaptación para PR. Versión Original de Straus, M.A. y Gelles, R.J. 1990.
- Figueroa, S. (1995). "El amor como el que hospeda... Un módulo instruccional sobre la violencia en el noviazgo". *Sexualidad y VIH/SIDA: Módulos innovadores de enseñanza*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, Centro de Investigación y Educación de VIH/SIDA. 109-33.
- Figueroa Sifre, S. y Galanes, L. (2002). *Proyecto Aibonito: un estudio de la realidad social de un pueblo de la montaña*. Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias de la UPR-Cayey. Cayey, PR.
- Filsinger, E. E. y Wilson, M. R. (1984). "Religiosity, Socioeconomic Rewards, and Family Development: Predictors of Marital Adjustment". *Journal of Marriage and the Family* 46:663-70.
- Foo, L. y Margolin, G. (1995). "A multivariate investigation of dating aggression". *Journal of Family Violence* 10:351-77.
- Foss, L. y Warnke, M. (2003). "Fundamentalist Protestant Christian Women: Recognizing Cultural and Gender Influences on Domestic Violence". *Counseling and Values* 48: 14-33.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Gelles, R. J. (1974). *The violent home*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies of Qualitative Research*. Chicago: Aldine.

- González, S. Mayo (1996). *Discurso y práctica Feminista en el protestantismo en Puerto Rico*. Tesis de Maestría. Río Piedras, PR: Seminario Evangélico de Puerto Rico.
- Greven, P. (1990). *Spare the Child: The Religious Roots of Punishment and the Psychological Impact of Physical Abuse*. New York: Alfred Knopf.
- Guenard, E. y Jiménez, M. (1998). *Jóvenes Víctimas de Violencia en la Relación de Pareja: Percepción de la Violencia en la Pareja, Patrones de Crianza, Escolarización y Expectativas de roles en la Relación de Pareja en los y las jóvenes estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recintos de Río Piedras, Humacao, Cayey y Utuado a mayo de 1998*. Tesis de Maestría sin publicar. Universidad de Puerto Rico.
- Hansen, G. L. (1987). "The Effect of Religiosity on Factors Predicting Marital Adjustment". *Social Psychology Quarterly* 50:264-69.
- Hayes, B. y Pittelkow, Y. (1993). "Religious Belief, Transmission, and the Family: An Australian Study". *Journal of Marriage and the Family* 55:755-66.
- Kasturirangan, A. y Nutt, E. (2003). "Counseling Latina Battered Women: A Qualitative Study of the Latina Perspective". *Journal of Multicultural Counseling and Development* 31:164-78.
- La Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*, versión Reina Valera, (1960). Sociedades Bíblicas Unidas.
- Levy, B. (1984). *Skills for Violence-Free Relationships*. Southern California Coalition on Battered Women.
- Mackie, M. (1987). *Constructing Women and Men. Gender Socialization*, Toronto, Holt, Kenehart and Winston.
- Nanson-Clark, N. (1997). *The Battered Wife: How Christians Confront Family Violence*. Louisville, KY: Westminster/John Knox.
- Nanson-Clark, N. (2000). "Making the Sacred Safe: Woman Abuse and Communities of Faith". *Sociology of Religion* 61:349-68.
- Ortega-Vélez, R. (1998). "Patriarcado y feminismo: transfondo histórico-sociológico". En *Sobre... Violencia Doméstica*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Scisco. 39- 76.
- Portugal, A. (1989). "Formación y deformación: educación para la culpa". En *Mujeres e iglesia: sexualidad y aborto en América Latina*. México: Distribuciones Fontamara. 36-48.
- Radford, R. R. (1983). *Sexism and God-talk: toward feminist theology*. Boston: Beacon Press.

- Ragin, C. y Howard, B. (1992). *What Is a Case? : Exploring The Foundations of Social Inquiry*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Rue, N. (1989). *Dating Violence*. New York: The Rosen Publishing Group.
- Sau, V. (1990). "Patriarcado". En *Diccionario Ideológico Feminista*. España, Barcelona: ICARIA EDITORIAL, S.A. 237-38.
- Schreiner, J. (1974). *Introducción a los Métodos de la Exégesis Bíblica*. Barcelona: Editorial Herder.
- Scott, K., Wekerle, C., y Wolfe, D. A. (1997). *Alternatives to Violence: empowering youth to develop healthy relationships*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Smith, D. (1978). *The Everyday World as Problematic*. Boston: Northeastern University Press.
- Suárez, S. (1995). "Masculinidad y violencia: El trabajo con hombres violentos." En Corsi, J. (Ed.) *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires, Barcelona y México: Editorial Paidós. 133-253.
- Walker, L. E. A. (1979). *The battered woman*. New York: Harper and Row.
- Wekerle, C. y Wolfe, D. (1999). "Dating Violence in Mid-Adolescence: Theory, Significance, and Emerging Prevention Initiatives". *Clinical Psychology Review* 19:435-56. Elsevier Science Ltd.
- Whyte, W. F. (1943). *Street Corner Society*. Chicago: University of Chicago Press.

APÉNDICES

Hoja de Consentimiento

El propósito de esta entrevista es investigar acerca de las **Relaciones de Noviazgo entre Parejas Cristianas**. Toda la información recopilada para este estudio contribuirá con la intención de investigar y educar a la comunidad.

Me han informado que:

1. A través de esta carta se me solicita mi autorización y colaboración voluntaria en esta investigación.
2. En el momento en que lo crea pertinente puedo abandonar el proceso de entrevista y esta autorización ya no será válida.
3. Por abandonar esta entrevista no seré penalizado/a en forma alguna.
4. Toda la información recopilada se utilizará solamente para propósitos de esta investigación, garantizando la confidencialidad de la misma. No se mencionará mi nombre bajo ningún concepto ya que la información recopilada es de carácter anónimo.
5. Al ser partícipe de la entrevista, contribuiré también contestando un cuestionario.
6. Además seré grabado(a) vía cinta magnética para propósitos de contribuir con la entrevista.

Me han explicado todo lo referente a la investigación. Acepto voluntariamente colaborar con ésta.

Firma del/la participante

Fecha

Firma del/la padre, madre o encargado/a (si es menor de 21 años)

¡Gracias por su colaboración con este estudio!

Universidad de Puerto Rico
Recinto de Cayey
Departamento de Ciencias Sociales
Programa de Estudios de Honor
Cuestionario

Código: _____

Investigación sobre las Relaciones de Noviazgo en Parejas Cristianas

Recuerde que toda la información ofrecida por usted es confidencial y anónima. No habrá forma de identificar a la persona que lleva este cuestionario. El objetivo primordial de este trabajo es investigar acerca de las relaciones de noviazgo en parejas cristianas de diversas denominaciones o iglesias. Por favor conteste con la mayor sinceridad posible. ¡Agradecemos su cooperación en el presente estudio!

1. Edad _____

2. Género F____ M____

3. Tiempo que llevas con tu pareja:

_____ menos de 6 meses

_____ 1-2 años

_____ 6-11 meses

_____ más de 2 años

4. Iglesia o Denominación a la que asistes: _____

5. Tiempo que llevas asistiendo a esta iglesia:

_____ visito esporádicamente o de vez en cuando

_____ semanas

_____ menos de 6 meses

_____ 6-11 meses

_____ 1-2 años

_____ más de 2 años

6. ¿Cuán a menudo asistes a los servicios (cultos, misas) religiosos?

_____ 1 vez al año o menos

_____ varias veces al mes

_____ varias veces al año

_____ 1 vez a la semana

_____ una vez al mes

_____ varias veces en la semana

7. ¿Has sido miembro/a de otra iglesia? Si____ No____

Si contestó "sí" a la pregunta anterior, por favor indique por cuánto tiempo y la denominación o nombre de la iglesia:

8. Tiempo:

9. Denominación:

10. ¿Has estudiado alguna parte de la Biblia en tu casa durante el pasado año?

Si _____ No _____

11. Si contestó "sí" a la pregunta anterior, por favor indique cuántas veces:

_____ menos de 1 vez a la semana

_____ 1 vez a la semana

_____ varias veces a la semana

_____ 1 vez al día

_____ varias veces al día

12. ¿Has participado de algún grupo de estudio bíblico (catecismo, escuela bíblica dominical, grupo de jóvenes, otros) durante el pasado año? Si _____ No _____

13. ¿Has participado en tu iglesia de algún taller, charla o conferencia donde se haya discutido el tema del noviazgo y/o matrimonio? Si _____ No _____

14. Por favor selecciona cuál de las siguientes se acerca más a la opinión que tienes de la Biblia:

_____ a. La Biblia es la actual Palabra de Dios, todo lo que dice es cierto y debe tomarse literalmente.

_____ b. La Biblia es la Palabra Inspirada por Dios, pero no todo lo que dice debe tomarse literalmente.

_____c. La Biblia es un libro antiguo que conserva historias, preceptos morales y leyendas recordadas por hombres y mujeres.

15. ¿Cuál de las siguientes frases describen tus creencias acerca de Dios?

_____a. No sé si existe un Dios y no creo que haya manera de encontrarlo

_____b. No creo en un Dios tipo persona, pero creo en algún Poder o Fuerza Suprema de algún sitio.

_____c. Aunque tengo dudas, siento que creo en Dios.

_____ch. Yo sé que Dios realmente existe y no tengo dudas acerca de esto.

16. Por favor selecciona cuál de las siguientes se acerca más a la frecuencia de la utilización de la Biblia en la toma de tus decisiones:

_____a. Nunca he utilizado la Biblia para tomar decisiones en nuestra relación de noviazgo.

_____b. He utilizado la Biblia para tomar decisiones en nuestra relación de noviazgo raras o pocas veces.

_____c. He utilizado la Biblia para tomar decisiones en nuestra relación de noviazgo algunas veces.

_____ch. He utilizado la Biblia para tomar decisiones en nuestra relación de noviazgo todo el tiempo o la mayoría de las veces.

17. Por favor selecciona cuál de las siguientes se acerca más a la opinión que tienes de Dios:

_____a. Yo siento que Dios me castiga por mis pecados y mi falta de espiritualidad.

_____b. Yo siento que Dios comprende mis pecados y mi falta de espiritualidad, pero antes me advierte.

_____c. Yo siento que Dios comprende mis pecados y mi falta de espiritualidad y ni me advierte ni me castiga.

18. Por favor selecciona cuál de las siguientes se acerca más a la opinión que tienes de las iglesias:

_____a. La iglesia a la que asisto es la única que tiene la verdad.

_____b. Algunas iglesias además de la que yo asisto también tienen la verdad.

_____c. Todas las religiones tienen verdades fundamentales parecidas.

_____c. Ninguna iglesia tiene la verdad.

19. Por favor selecciona cuál de las siguientes se acerca más a la opinión que tienes acerca de cómo debes participar como creyente en el mundo en que vives:

_____a. Debo permanecer alejado de las cosas y asuntos del mundo procurando principalmente las cosas espirituales.

_____b. Aunque no soy de este mundo, vivo en este mundo y debo atender las cosas que me conciernen como cristiano y ciudadano.

_____c. Vivo en este mundo y por eso debo transformar las cosas que están mal en él.

Investigación sobre la Violencia en las Relaciones de Noviazgo en Parejas Cristianas
Formulario para la Entrevista Semi-Estructurada

Instrucciones (para mí):

1. Llegar y saludar, explicarles el propósito del trabajo.
2. Recoger la hoja de consentimiento, leerla y explicarla.
3. Pedir que llenen el cuestionario inicial.
4. Repartir lápices y asignarles códigos a los/as entrevistados.
5. Comenzar el proceso de entrevista preparando la grabadora y haciendo las preguntas preparadas.
6. Entregarle las hojas de cotejo de conducta violenta entre las parejas.
7. Agradecerle por participar y anotar las observaciones.

I. Preguntas Introductorias:

1. Describe cómo te sientes en tu relación de noviazgo.
2. ¿Qué es lo más que te agrada de tu relación con tu novio?
3. ¿Qué es lo que menos te agrada de tu relación de noviazgo?
4. ¿Consideras que llevas a tu relación de noviazgo las creencias cristianas?
¿Cómo?

III. Preguntas sobre las Percepciones de los Roles de Género

1. ¿Qué tu has aprendido en tu familia acerca de cómo debe comportarse una mujer?
2. ¿Qué tu has aprendido en tu familia acerca de cómo debe comportarse un hombre?
3. ¿Qué tu has aprendido en la iglesia acerca de cómo “debe ser” una mujer?
4. ¿Qué tu has aprendido en la iglesia acerca de cómo “debe ser” un hombre?
5. ¿Estás de acuerdo con esto? Si _____ No _____ ¿Por qué?

Observaciones: _____

II. Interpretaciones de la Biblia

1. ¿Puedes decirme qué interpretas (entiendes) de los siguientes versículos de la Biblia?

A. Colosenses 3:18-19

- 20 “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.
21 “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.”

B. Efesios 5:21-33

- 21 “Someteos unos a otros en el temor de Dios.
22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor;
23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.
24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.
25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,
26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,
27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

- 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.
- 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,
- 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.
- 31 Por esto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.
- 32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.
- 33 Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”

C. 1 Pedro 3:1-7

- 8 “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,
- 9 considerando vuestra conducta casta y respetuosa.
- 10 Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos,
- 11 Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.
- 12 Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos;
- 13 Como Sara obedecía a Abraham , llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza.

14 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.”

En los tres textos hemos visto que dice que las mujeres deben estar sometidas a la autoridad de sus maridos. ¿Qué significa exactamente eso de estar sujetas o sometidas a sus maridos? ¿Será que las mujeres tienen que obedecer a los hombres? Contéstame sinceramente. Dime lo que piensas, no lo que debería ser o significar.

IV. Preguntas Introdutorias a la Violencia en la Pareja

1. ¿Han estado en desacuerdos alguna vez?
2. ¿Puedes explicarme cómo ustedes resuelven estos desacuerdos generalmente?

Hoja con Citas Bíblicas para la Entrevista

II. Interpretaciones de la Biblia

2. ¿Puedes decirme qué interpretas (entiendes) de los siguientes versículos de la Biblia? Puedes hablarme sinceramente lo que piensas que significan estos versículos. No hay respuesta correcta ni incorrecta.

A. Colosenses 3:18-19

22 “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.

23 “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.”

B. Efesios 5:21-33

21 “Someteos unos a otros en el temor de Dios.

22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor;

23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,

27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.

29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,

30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

- 31 Por esto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.
- 32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.
- 33 Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”

C. 1 Pedro 3:1-7

- 1 “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,
- 2 considerando vuestra conducta casta y respetuosa.
- 3 Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos,
- 4 Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.
- 5 Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos;
- 6 Como Sara obedecía a Abraham , llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza.
- 7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.”

***Hoja de Cotejo**

Instrucciones:

Aquí se presenta una lista de conductas que pueden darse en las relaciones de noviazgo. Por favor contesta con la mayor sinceridad posible si le haz hecho alguna de ellas a tu novio o novia y/o si tu novio o novia te lo ha hecho a ti. Recuerda que toda la información ofrecida es confidencial y anónima. No habrá forma de identificar a la persona que lleva este cuestionario.

Por favor escriba si se ha dado en tu noviazgo alguno de estos incidentes durante el último año, quién lo hizo y el número de veces.

¡Agradecemos tu cooperación en el presente estudio!

Leyenda:

A = Yo se lo hice a mi novio o novia

B = Mi novio o novia me lo hizo a mí

0= nunca

1 = de 1 a 4 veces

3 = de 5 a 10 veces

4 = de 11 a 49 veces

5 = 50 ó más veces

I. Violencia Emocional y/o Psicológica

___ ignorarse como tratamiento de silencio

___ desconfiar o dudar de su palabra

___ dañar la reputación o hablar severamente de manera negativa de la pareja

___ minimizar la opinión de la pareja o no considerarla

Leyenda:

A = Yo se lo hice a mi novio o novia

B = Mi novio o novia me lo hizo a mí

0= nunca

1 = de 1 a 4 veces

3 = de 5 a 10 veces

4 = de 11 a 49 veces

5 = 50 ó más veces

___ usar a hermanos/as, padres, suegros/as, primos/as, familiares, amigos o líderes de su iglesia (incluyendo pastor/a) para humillarle o controlarle

___ tomar decisiones importantes sin considerar la participación de la pareja como igual

___ obligar a hacer cosas que no son deseadas por la otra persona

___ insultar o despreciar con frases degradantes y palabras obscenas

___ intentar hacer sentir que se está loco/a

___ humillar con palabras o gestos

___ intentar hacerle sentir culpable

___ descargarse verbalmente de manera violenta y furiosa

___ involucrarse emocionalmente con otra/s persona/s mientras se es parte de la relación de noviazgo

___ intentar controlar lo que hace, ve, escucha, con quién se comparte, las salidas, llamadas telefónicas, entre otras

Leyenda:

A = Yo se lo hice a mi novio o novia

B = Mi novio o novia me lo hizo a mí

0= nunca

1 = de 1 a 4 veces

3 = de 5 a 10 veces

4 = de 11 a 49 veces

5 = 50 ó más veces

___ usar los celos para justificar la conducta

___ provocar o inculcar miedo mediante miradas, gestos u acciones

___ estrellar objetos

___ destruir propiedad

___ maltratar a mascotas o animales

___ exhibir armas

___ amenazar de abandonar la relación de noviazgo

___ amenazar con quitarse la vida, hacer algo para lastimarse o lastimar a otros/as,
incluyendo usted

___ amenazar con reportar pareja a la policía, o reportar algún dato personal a sus
padres, amigos, familiares o líderes de la iglesia

___ amenazar de que la pareja, familiares o amistades tendrán consecuencias
negativas

___ no cumplir con el acuerdo de visitas, no seguir el itinerario acordado

Leyenda:

A = Yo se lo hice a mi novio o novia

B = Mi novio o novia me lo hizo a mí

0= nunca

1 = de 1 a 4 veces

3 = de 5 a 10 veces

4 = de 11 a 49 veces

5 = 50 ó más veces

___dejar vestido/a ("plantado/a") a la pareja

___ignorar u olvidarse a propósito de las fechas importantes

___criticar la ropa, perfume, recorte de cabello, forma de ser

___refutar (contradecir lo que la otra persona dice)

___no hacer caso cuando dice que se siente incómodo(a) en la relación

___negar que hayan ocurrido incidentes desgraciados

___echarle la culpa de su propio comportamiento a la pareja

___echarle la culpa de su propio comportamiento a otra/s persona/s

___otras (especifique):

Por favor continúe en la siguiente página

Leyenda:

A = Yo se lo hice a mi novio o novia

B = Mi novio o novia me lo hizo a mí

0= nunca

1 = de 1 a 4 veces

3 = de 5 a 10 veces

4 = de 11 a 49 veces

5 = 50 ó más veces

II. Violencia Física

___ tirar con algún objeto o cosa

___ empujar o mover con empujones

___ arañar

___ abofetear

___ patear, morder o agolpear

___ dar o tratar de dar con objeto

___ forcejear o luchar con

___ puñetazos en cuerpo y cara

___ golpiza, paliza o "pela"

___ amenazar con arma o cuchillo

___ uso de arma o cuchillo

___ pellizcar

___ halar cabello o bellos

___ intentar sofocar, estrangular o ahorcar

Leyenda:

A = Yo se lo hice a mi novio o novia

B = Mi novio o novia me lo hizo a mí

0= nunca

1 = de 1 a 4 veces

3 = de 5 a 10 veces

4 = de 11 a 49 veces

5 = 50 ó más veces

___ echar sustancias peligrosas (gasolina, ácido, etc.) en el cuerpo

___ quemar el cuerpo

___ sujetarle como restricción física

___ amarrarle como restricción física

___ halar o arrastrarle

___ usar fuerza o amenaza de fuerza para obligar a ingerir alimento o líquido

___ usar fuerza o amenaza de fuerza para obligarle a usar drogas o ingerir alcohol

___ usar fuerza o amenaza de fuerza para evitar o restringir el ingerir alimentos o
líquidos

___ restringir o evitar que tomara sus medicamentos recetados

___ rosear o lanzar líquido caliente sobre su cuerpo

___ usar vehículo de motor para intentar atropellarle

Leyenda:

A = Yo se lo hice a mi novio o novia

B = Mi novio o novia me lo hizo a mí

0= nunca

1 = de 1 a 4 veces

3 = de 5 a 10 veces

4 = de 11 a 49 veces

5 = 50 ó más veces

¿Ha sufrido o ha provocado heridas o daños como los siguientes alguna vez?

___cortaduras o heridas

___quemaduras

___moretones o cardenales

___ojo/s morado/s

___torceduras, espasmos

___pérdida de dientes

___mordida humana

___oído lastimado o roto

___nariz fracturada o rota

___huesos rotos

___heridas internas

___daños permanentes (pérdida visual, de audición, etc.)

___otras (especifique):

*Esta hoja de cotejo fue preparada utilizando las secciones de Maltrato Emocional y Físico de la traducción realizada por la Dra. Margarita Escudero del "Abusive Behavior Observation Checklist".

